mampato

Precio E° 8.—
Recargo Aéreo E° 0,50
Precio Perú S/10.00

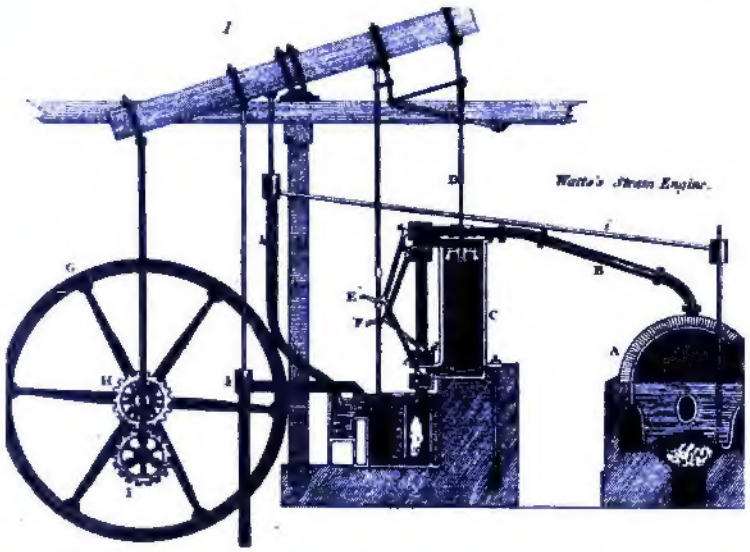
AÑO IV N° 100

EL PRINCIPE Y EL MENDIGO • VALPARAISO
LA VIDA EN LOS PANTANOS • EL JUDO
LA INDEPENDENCIA DE HISPANOAMERICA

EL INGENIO DEL HOMBRE (V)

Uno de los primeros barcos a vapor lo construyó Patrick Miller, y desarrollaba una velocidad de 5 nudos. Fue construido en octubre de 1877 en Inglaterra.

Mucho antes, en 1705, Thomas Newcomen ya había inventado una bomba a vapor, la cual se utilizó industrialmente en minas.



Sin embargo es con James Watt, un activo mecánico, con quien se inicia oficialmente la era del vapor. Máquinas inventadas por Watt se utilizaron en minas, molinos y tejedurías de algodón. Todo sucedió entre 1784 y 1802, cambiando el panorama tecnológico de su época.

Mampato

el correo de los amigos

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO IV — Nº 108

HISTORIAS Y CUENTOS

El Príncipe y el Méndigo 4
Camilo Henríquez 16
Historia del Hombre: Independencia de la América Hispana 20
Rincones del Mundo: Valparaíso 34
El Nuevo Traje del Emperador 38

LAMINAS

Portada: El Príncipe y el Méndigo 1
El Ingenio del Hombre 2
La Vida en los pantanos 27
Personajes de Mampato: Bernard Prince 56

HISTORIETAS

Mampato 9
El Infierno de los Condenados 17
Tunga 31
Max, El Explorador 40
Los Hombres de las Alas de Oro 45

ENTRETENCIONES Y VARIOS

¿Por qué? 13
Aquí cantamos todos 14
Mampatograma y Diferencias 41
Al Aire Libre 42
El Rincón de Rena 44
Noticias 49
Deportes: El Judo 50
Juegos 52
Nuestra Página 53
Galería de Estrellas y Soluciones 54
Humor 55

Director: EDUARDO ARMSTRONG A.
Subdirectora: ERNA BORNECK C.
Domicilio: Providencia 711
Representante Legal: FERNANDO GUZMAN STEWART
Domicilio: Providencia 711
Propietario: EDITORIAL LORD COCHRANE S. A.
Derechos Reservados © MAMPATO
Redacción: ERNA BORNECK, ANA MARIA ARTEAGA, ISABEL ALLENDE
Dibujantes: EDUARDO ARMSTRONG, THEMO LOBOS Y JUAN CANO
Diagramación: MARIOLA GREZ Y DIEGO CORREA
Con la colaboración pedagógica de EDUTECA SANTILLANA

Suscripción anual E° 374,40.
Recargo aéreo dentro del país: E° 136,36
Cancelar con cheque cruzado o giro postal a nombre de Editorial Lord Cochrane.

Dirección y Redacción: Providencia 711
Casilla 611 Teléfono 258888

SANTIAGO DE CHILE, 9 DE FEBRERO DE 1972

Querido y estimado personal de Mampato:

Somos dos hermanas, una de 11 y la otra de 12 años. Primero que todo queremos felicitarlos por su gran obra que con sudor y esfuerzo han ido superando. Les deseo unas felices Pascuas y un Próspero Año Nuevo ¡aunque bastante atrasado!

Quisiéramos explicarles que al leer las adivinanzas del Mampato Nº 104 nos fijamos que la mayoría de ellas eran conocidas. Estaban en un libro. Nosotros no conocemos al niño que mandó esas adivinanzas, por eso no tenemos derecho de criticarlo a fondo. Dos fieles lectoras de Mampato se despiden atentamente de ustedes.

María Beatríz y
María Eugenia Ziliani I.

Queridas amigas M. Beatríz y M. Eugenia:

Muchas gracias. Igualmente deseamos para ustedes que este año sea muy feliz y próspero. Respecto a las adivinanzas, tienen toda la razón y esto no es justo, porque igualmente en vez de un dibujo pueden mandar un recorte de revista, ¿no es cierto? De todos modos se enviarán los libros solicitados, pero descartaremos este tipo de colaboraciones.

Estimado señor Armstrong:

Le escribo para decirle que lo felicito por tan maravillosa revista, lo que ya está muy "repetido". Pero la verdadera razón por la cual le escribo es para decirle que desde el día en que compré Mampato, me ha servido mucho en mi año escolar, que ya finalizó. Por ejemplo una vez me pasó lo siguiente:

Yo había prestado mi cuaderno de Ciencias Naturales; era un día martes y me tocaba la prueba el día jueves de esa semana. Mi compañero no me lo devolvió al día siguiente y yo en mi hogar estaba desesperado. No hallaba qué hacer hasta que me acordé que en un Mampato había visto la materia de la prueba. Me puse a estudiar y al día siguiente me fue excelente en la prueba.

Se despide atentamente de Ud.

Oscar Burgos V.

Amigo Oscar:

Ese es exactamente el fin que perseguimos, además de entretener. Te agradecemos infinitamente que te hayas molestado en escribirnos solamente para darnos el gusto de contarnos que lo estamos haciendo bien.

TOMOS DISPONIBLES: 4, 5, 6, 7, 8, 9, y 10 Valor E° 85 c u.

NUMEROS AGOTADOS: 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 19, 20, 21, 22, 23, 31, 32, 40, 41 y 80.

Los demás se encuentran en venta en nuestras oficinas, que atiende de lunes a viernes, de 9 AM a 1 PM y de 3 PM a 7 PM.

V. Pavon
Castillo

¡Oh, Dios mío! ¿Quéhe hecho? ¡No quiero que por mi culpa ahorquen a un infeliz!

El Príncipe y el Mendigo

(Adaptación de la novela de Mark Twain)

CAPITULO VII

La muchedumbre se agrupó en torno de la mujer y del rey, quien en vano trataba de soltarse y de proclamar indignado su inocencia. Un fornido herrero quiso lanzarse sobre él, diciendo que le daría una buena paliza como lección, pero en aquel instante centelleó una espada en el aire y cayó de plano con convincente fuerza sobre el brazo del hombre, en tanto que el espadachín decía, como quien no quiere la cosa:

—Vamos, buenas gentes, procedamos con suavidad y no con mala sangre. Este es un asunto para que lo examine la justicia.

El herrero midió con la mirada al atlético soldado y optó mejor por alejarse, refunfuñando y rascándose el brazo. La mujer soltó a regañadientes la muñeca del niño y la muchedumbre miró al desconocido con poco afecto, pero prudentemente cerró la boca. El reyecito saltó al lado de Miles Hendon, con los ojos relucientes de felicidad.

En ese momento, la muchedumbre se apartó para dar paso a un alguacil, quien se aprestaba a poner las manos en el hombro del rey, cuando Hendon le dijo:

—Calma, buen amigo. Retira tu mano, porque él irá pacíficamente. Yo te respondo de ello.

. . . . . .

Cuando llamaron a la mujer a declarar ante el juez, juró que el niño había cometido el robo. Como nadie podía demostrar lo contrario, el rey fue declarado culpable. Se deshizo entonces el bulto y cuando su contenido resultó ser un cerdito, Hendon palideció y gruesas gotas de sudor humedecieron su frente. Debido a su ignorancia, el rey continuó impertérrito. Meditó el juez durante una siniestra pausa y luego se volvió a la mujer, preguntándole.

—¿Cuánto crees que vale eso?

—Quince peniques, señor. Honradamente, eso es lo que vale.

—Este es un pobre muchacho ignorante, que quizás ha sido obligado a actuar así por hambre —dice compasivamente el juez—. ¿No sabes, buena mujer, que si se roba una cosa de un valor superior a trece peniques y medio, dice la ley que el ladrón debe ser ahorcado?

—¡Abraza a tu hermano, Hugo!

El rey se estremeció, pero supo dominarse y guardar silencio. No así la mujer, que se puso en pie de un salto y gritó:
—¡Oh, Dios mío! ¿Qué he hecho? ¡No quiero que por mi culpa ahorquen a un infeliz! ¿Qué puedo hacer?
—Se puede cambiar el valor, ya que todavía no ha sido escrito en los autos.
—¡Entonces, en nombre de Dios, escribid que el cerdo vale sólo ocho peniques!

. . . . . .

Después de haber declarado, la buena mujer se despidió y partió con su cerdo, y cuando el alguacil le abrió la puerta la siguió a una pequeña antecámara. El juez se puso a escribir los datos y Hendon, siempre alerta, pensó que no estaría mal averiguar por qué había seguido el alguacil a la mujer, por lo cual salió también y, oculto, escuchó la siguiente conversación:
—Es un cerdo muy gordo y promete estar sabrosísimo. Te lo compro, aquí tienes los ocho peniques.
—¿Ocho peniques? ¿Estás loco? Vale quince peniques.
—¿Con que ahora vienes con ésas? Quieres decir que has jurado en falso al declarar que no valía más que ocho peniques. Muy bien, ven en seguida conmigo ante su Señoría a responder por tu delito . . . y el muchacho será ahorcado.
—¡Callad, callad! Dadme los ocho peniques y callaos la boca. No quiero que ese niño muera.
La mujer se alejó corriendo, Hendon volvió a la sala del tribunal, donde no tardó en seguirle el alguacil, después de haber ocultado su compra en un lugar conveniente. El juez escribió un momento más y después leyó al rey el dictamen. Lo sentenciaba a un corto encierro en la cárcel, que sería seguido de una azotaina pública. El indignado rey abrió la boca, y probablemente se disponía a ordenar que decapitaran en el acto al buen juez, cuando observó una señal de advertencia de Hendon y logró cerrarla antes de proferir palabra.
Hendon le tomó de la mano, hizo una reverencia al juez y ambos partieron a la cárcel custodiados por el alguacil. En el momento en que llegaron a la calle, el monarca se detuvo y exclamó en forma airada:
—¡Idiota! ¿Te imaginas que voy a entrar vivo en una cárcel pública?
—¿Quieres confiar en mí? Cállate y no empeores la situación. Bastante suerte hemos tenido hasta ahora.

. . . . . .

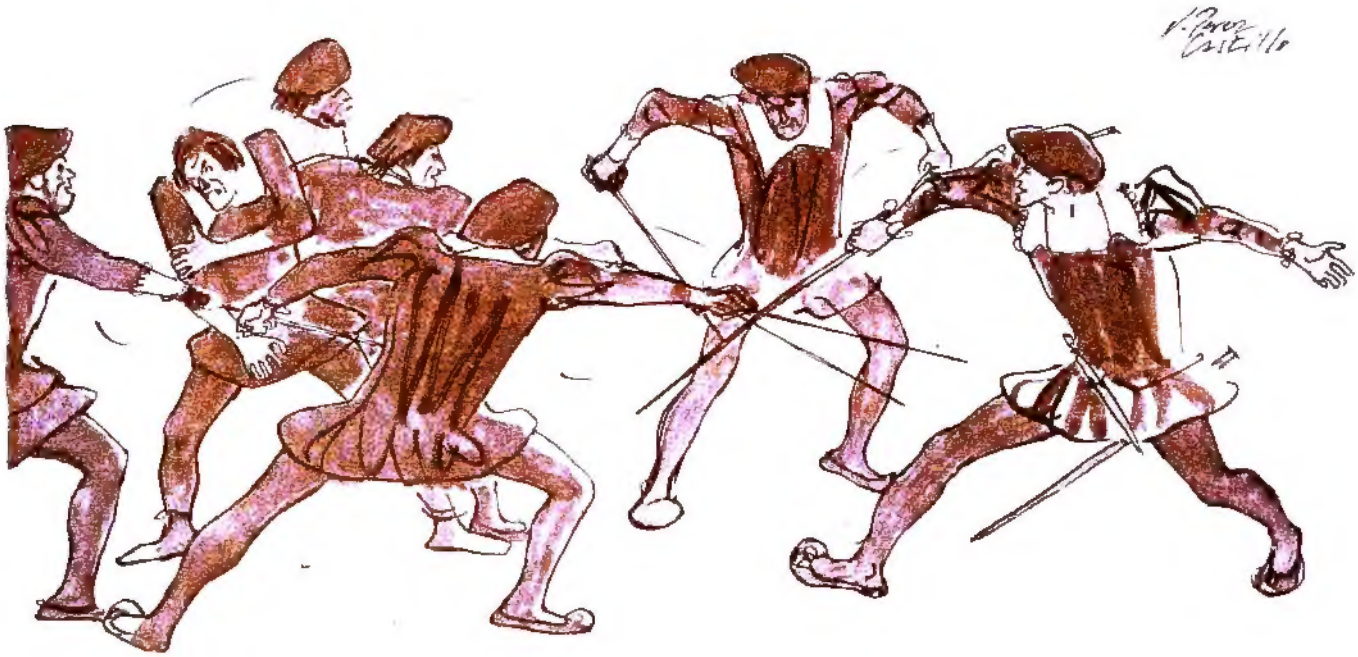
No tardó el alguacil en llegar a una calle desierta. En ese momento, Hendon le puso la mano en el hombro y le dijo en voz baja:
—Espera un momento. Nadie nos oye y deseo decirte unas palabras: Deja que se escape este pobre muchacho.
—¿A mí con esas? Te detengo en nombre de la ley por . . .
—Andate mejor con cuidado. El cerdo que has comprado por ocho peniques te puede costar la cabeza. ¿Quieres que se lo vaya a contar al juez?
El pobre alguacil, cogido de sorpresa, se quedó sin hablar por unos instantes, luego suplicó:
—Señor, tengo familia, mi mujer y mis hijos. Perderé mi puesto . . . ¿Qué quieres de mí?
—Sólo que seas ciego, mudo y paralítico, mientras yo cuento hasta cien mil . . . y contaré despacio para que el muchacho tenga tiempo de escapar.
—Sí, señor, lo que usted diga. Me volveré de espaldas y no veré nada de cuanto ocurra.
—Bien, veo que eres razonable. ¿Y devolverás el cerdo a esa buena mujer?
—Sí, lo devolveré, y no volveré a tocar otro aunque me caiga del cielo. Diré que me habéis atacado y que por la fuerza me habéis arrancado de las manos al prisionero. La puerta de la celda es muy vieja . . . Yo mismo la echaré abajo, después de medianoche.
—Así me gusta, buen hombre. El juez es un hombre compasivo y creo que hasta se alegrará con la escapatoria del muchacho. Luego, no creo que te castigue —dijo consoladoramente Hendon.

. . . . . .

Durante varios días, los dos amigos viajaron alegremente hacia Hendon Hall en las porfiadas cabalgaduras que había comprado el soldado. El rey iba abriga-

do y cómodo, porque había botado sus andrajos para vestirse con el traje adquirido por su salvador en el puente de Londres.
Cuando finalmente hubieron atravesado el pueblo y llegaban a la señorial casa de la familia del soldado, éste se apeó, ayudó a bajar al rey, lo tomó de la mano y corrió al interior, exclamando:
—Bienvenido a Hendon Hall, rey mío. Este va a ser un gran día para mi padre, mi hermano y para lady Edita.
Entraron en un espacioso aposento y Hendon corrió hacia un hombre que se hallaba junto a la chimenea.
—¡Abraza a tu hermano, Hugo!
Hugo retrocedió con una expresión de asombro en su rostro, luego, se controló y dijo con suave acento:
—Tu razón parece perturbada, pobre desconocido. ¿Quien eres?
—¿Cómo? ¿Pretendes no conocer a tu hermano Miles?
—Mi hermano Miles murió en un combate hace seis o siete años. Llegó una carta trayéndonos esa triste noticia.
—Mentira. Llama a nuestro padre, él me conocerá.
—No se puede llamar a los muertos— respondió Hugo.
—¿Muerto? ¡Oh! Esta es una terrible noticia. La mitad de mi alegría se ha desvanecido ya. Déjame ver a mi hermano Arturo, él me conocerá y sabrá consolarme.
—También Arturo ha muerto.
—¡Dios mío! Muertos los dos dignos y vivo el indigno. Te ruego, no me digas que lady Edita también ha muerto . . .
—No, ella vive.
—¡Gracias a Dios! Tráela aquí y también a los criados antiguos, ellos me reconocerán.
—Han muerto todos menos cinco: Pedro, Halsey, David, Bernardo y Margarita.
Al decir esto salió Hugo del aposento y Miles se quedó meditando un rato y luego empezó a dar paseos por la habitación, diciendo entre dientes:
—¡Los cinco bellacos han sobrevivido a los veintidós leales y honrados . . . Es muy extraño!
Continuó dando paseos y sin cesar de hablar para sí, pues se había olvidado por completo del rey, pero de pronto Su Majestad dijo gravemente y con acento de verdadera compasión, aunque sus palabras podían interpretarse en sentido irónico:
—No te preocupe tu desventura, buen amigo. Hay otros en el mundo cuya identidad se niega y cuyos derechos se toman a la chacota. No estás solo.
—¡Oh, señor mío! —exclamó el soldado sonrojándose—. No me condenes de antemano, no soy un impostor, lady Edita lo dirá. Y aunque nadie más me crea, te ruego que no dudes tú de mí, no podría soportarlo.
—No dudo de ti, dijo el rey con infantil sencillez, y agregó: —¿Dudas tú de mí?
Hendon se sintió culpable, pero en ese momento se abrió la puerta y la interrupción le ahorró la necesidad de responder a la pregunta del rey.

. . . . . .



Momentos más tarde, penetraron en el aposento los alguaciles y comenzó una violenta lucha.

Una hermosa dama, ricamente vestida, seguía a Hugo, y detrás de ella llegaban varios criados de librea. La dama se acercó lentamente, con la cabeza baja y los ojos fijos en el suelo. Su semblante revelaba una inefable tristeza. Miles se precipitó hacia adelante, exclamando:
—¡Oh, Edita, alma mía!
Pero Hugo le hizo retroceder gravemente, diciendo a la dama:
—Miradle ¿Le conocéis?
Al oír la voz de Miles, la dama se sobresaltó levemente y un temblor sacudió todo su cuerpo. Permaneció inmóvil durante una emocionante pausa y, al fin, levantó la cabeza y clavó sus ojos en los de Hendon,

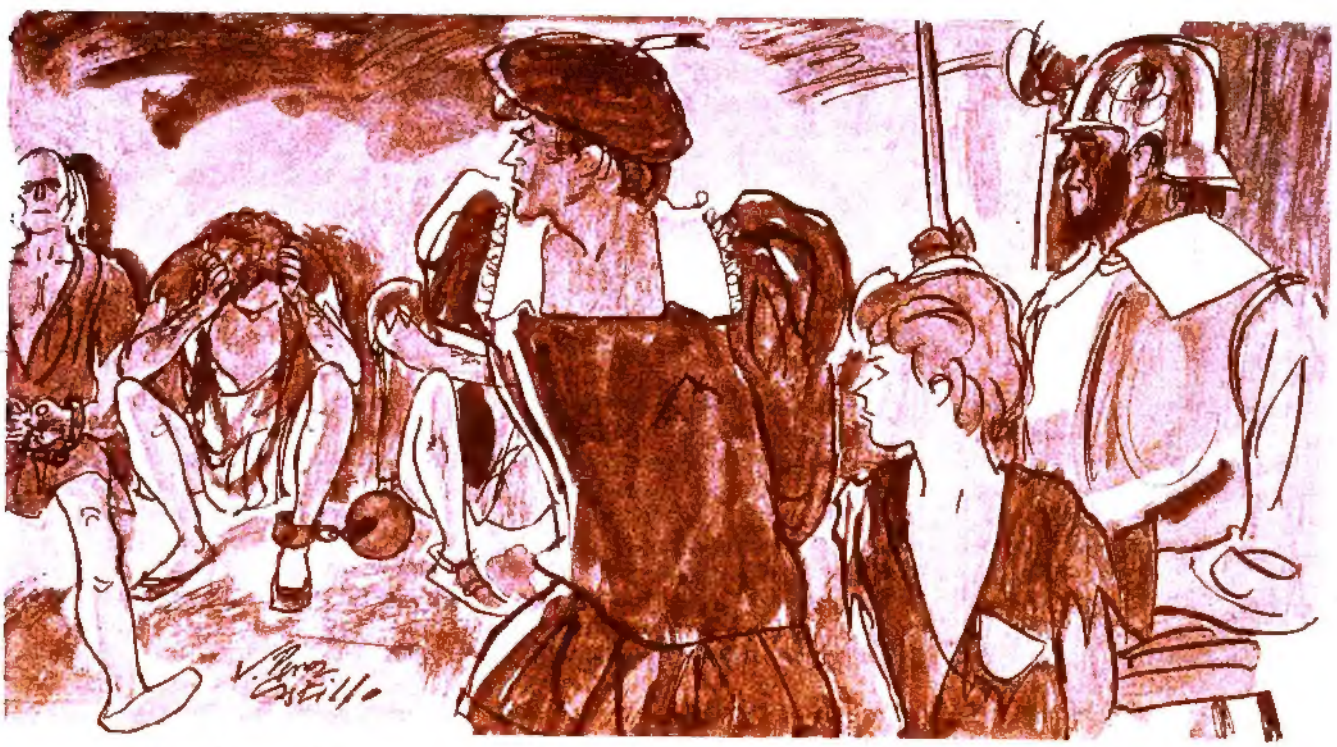
con mirada asustada y dolorida. De su semblante desapareció todo color, finalmente la dama dijo:
—No lo conozco.
Enseguida dio media vuelta, ahogando un gemido y salió temblando del aposento. Miles Hendon se dejó caer en una silla y se cubrió el rostro con las manos. Después de una pausa, Hugo preguntó a los criados.
—Ya lo habéis visto. ¿Le conocéis?
Todos movieron la cabeza negativamente, y entonces el amo dijo:
—Los criados no os conocen, señor, y mi esposa tampoco. Sin duda hay un error.
—¿Tu esposa?
Inmediatamente Hugo se vio acorralado contra la pared, con una mano de hierro en la garganta.
—¡Ah, maldito zorro! ¡Ahora lo veo todo claro! ¡Tú mismo escribiste la fingida carta para quedarte con mi novia y con mis bienes! ¡Vete de aquí, porque no quiero mancharme las manos con la muerte de un perro tan despreciable!
Hugo, encendido y casi sofocado, se tambaleó hasta la silla más próxima y ordenó a los criados que asieran al desconocido agresor. Titubearon y uno de ellos dijo:
—Está armado, sir Hugo, y nosotros no lo estamos.
—¿Armado? ¿Y qué importa, si son tantos contra uno? ¡A él, os digo!
Pero Miles les previno que mejor se anduvieran con cuidado:
—Todos me conocéis de antes, yo no he cambiado. Venid aquí, si os place.
Este recuerdo no envalentonó mucho a los criados, que siguieron acobardados.
—Entonces id a armaros, cobardes, y vigilad las puertas, mientras uno va a buscar la guardia —exclamó Hugo.

Momentos más tarde, penetraron en el aposento los alguaciles y comenzó una violenta lucha: Hendon no tardó en ser dominado. El y el rey fueron maniatados y conducidos a la carcel.

. . . . . .

Los dos amigos fueron encadenados en una gran celda, donde se custodiaba a las personas acusadas de delitos menores. Había allí unos veinte presos, con esposas y grilletes, de uno y otro sexo y de diversas edades. Olvidándose de su humillante situación, el rey dijo:
—¡Extraño, extrañísimo! No puedo explicármelo.
—No, no es extraño, señor. Conozco a mi hermano y ha sido un bellaco desde que nació.
—¡Oh! No hablaba de él, sir Miles.
—¿No hablabáis de él? ¿Pues de quién? ¿Qué es lo que os parece extraño?
—Que no echen de menos al rey.
—¿Cómo? ¿Qué? No comprendo.
—No te parece raro que el país no esté lleno de mensajeros y pregones que describan mi persona y me busquen. Me parece que es un asunto bastante grave, que el jefe del Estado desaparezca repentinamente, que yo me haya evaporado como el aire. ¿No os parece?
—Sí, muy cierto, se me había olvidado— repuso Hendon, que suspiró y se dijo:
—¡Pobre muchacho loco! . . . Todavía sigue con su manía.
Pero en esos momentos había otra cosa que preocupaba mucho más a Hendon: ¿cómo saldrían de allí?

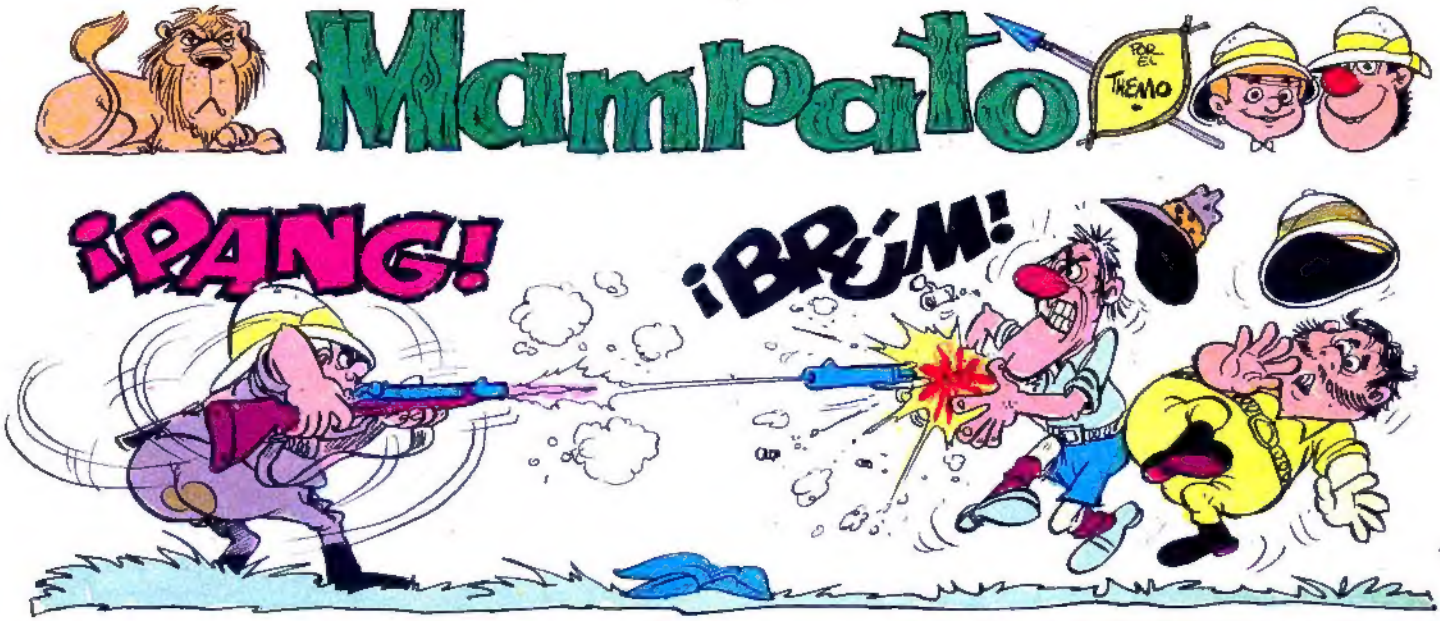
(CONTINUARA)



Había allí unos veinte presos, con esposas y grilletes, de uno y de otro sexo y de diversas edades.

Mampato
POR EL THEMO
¡COMO LO TEMÍA! ¡UNA TRAMPA MORTAL!
¿O...OGÚ?...
¡OGÚ!
¿OÍSTE ESE DISPARO, ESTIMADO WESSON?
¡LO OÍ, AMIGO SMITH!
¿SABES? EN UN PAÍS SUDAMERICANO LLAMADO CHILE HAY UN VOLCÁN LLAMADO "DESCABEZADO DE CHILLÁN".
¿Y ESO QUÉ TIENE QUE VER?
¡QUE OJO MÁGICO, GRACIAS A NUESTRA TRAMPA, TAMBIÉN ESTÁ DESCABEZADO!
¡JO, JOO!
¡VAMOS A VER ESE BELLO CADÁVER Y A RECUPERAR EL FUSIL!
¡VAMOS! ¡JE, JE, JEEE!
¡OGÚ!
¡AMIGO MÍO!
¡OGÚ!
¡MALDICIÓN! ¡OJO MÁGICO ESTÁ VIVO!
¡HUYAMOS!
¡SMITH Y WESSON! ¡ERAN USTEDES, MALVADOS ASESINOS!
¡DEBÍ HABERLO SOSPECHADO!
¡HUYAMOS!
¡NO IMPEDIRÁS NUESTRO NEGOCIO, OJO MÁGICO! ¡MORIRÁS!

Mampato


¡PANG!
¡BRÚM!

¡QUÉ BÁRBARO! ¡METIÓ LA BALA POR EL CAÑO DE MI FUSIL E HIZO EXPLOTAR LA RECÁMARA!
¡NO NOS MATES, OJITO MÁGICO! ¡PIEDAD!

¡YO NO SOY UN ASESINO! ¡LA JUSTICIA SE ENCARGARÁ DE USTEDES!
¡TENDRÁN QUE RESPONDER POR EL CADÁVER DE ESE POBRE TIPO!

¡OGÚ ESTÁ VIVO, SEÑOR! ¡AL TROPEZAR CON LA CUERDA CAYÓ Y HUNDIÓ LA CABEZA EN EL SUELO!

¡ABÍA TANTA MUCHA NORMIGA EN EL LOYO, MAMPATÚ!

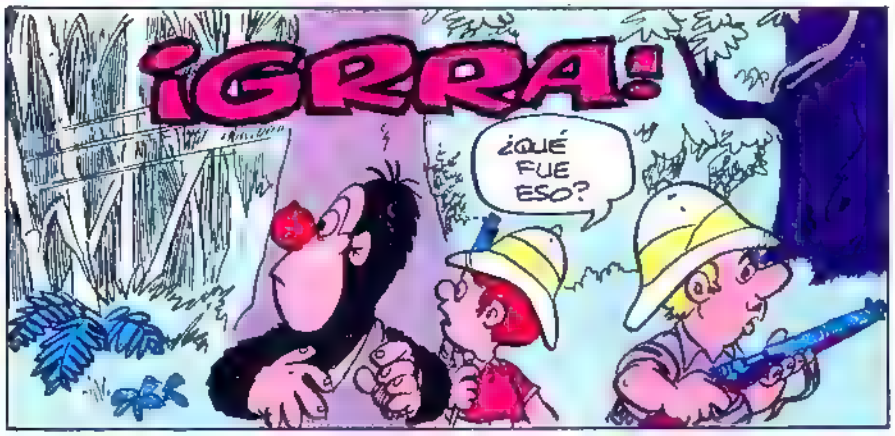
TENGO UNA NORMIGA EN LA ÑATA.

¡YA LA PESKO!

¡GRAA!

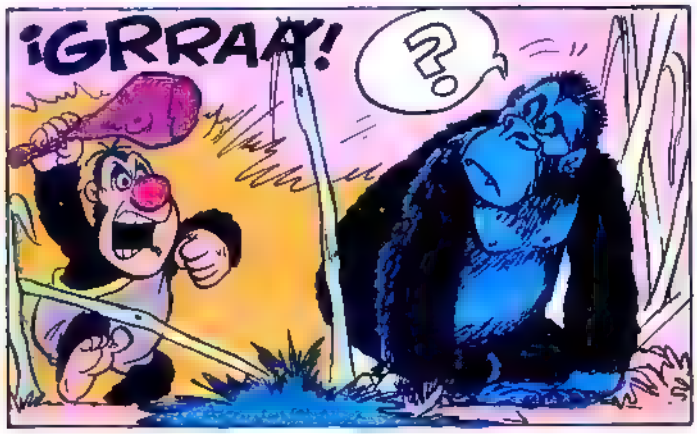
Mampato

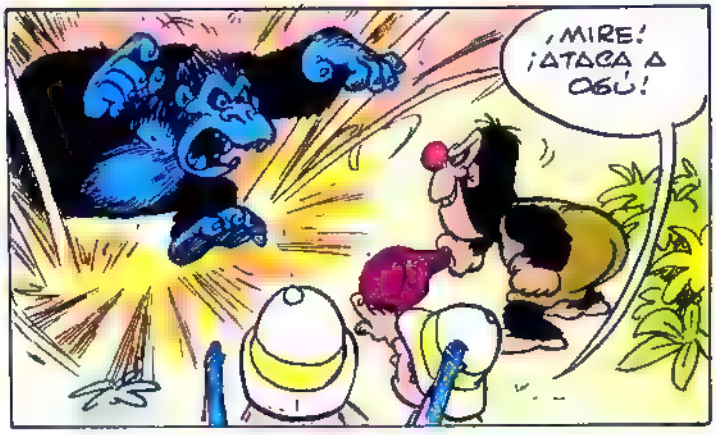
POR EL TREMO

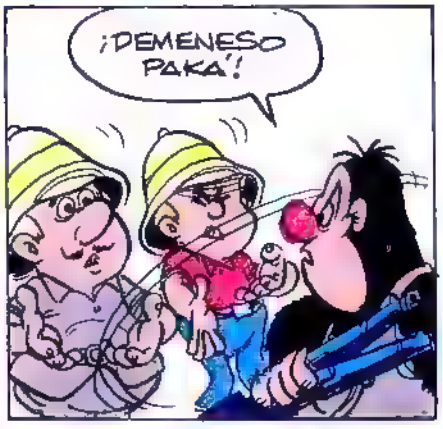


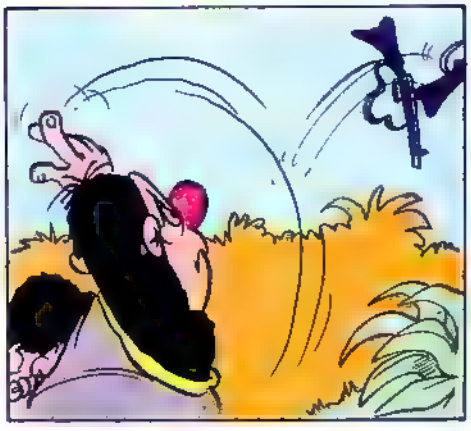
MamPato

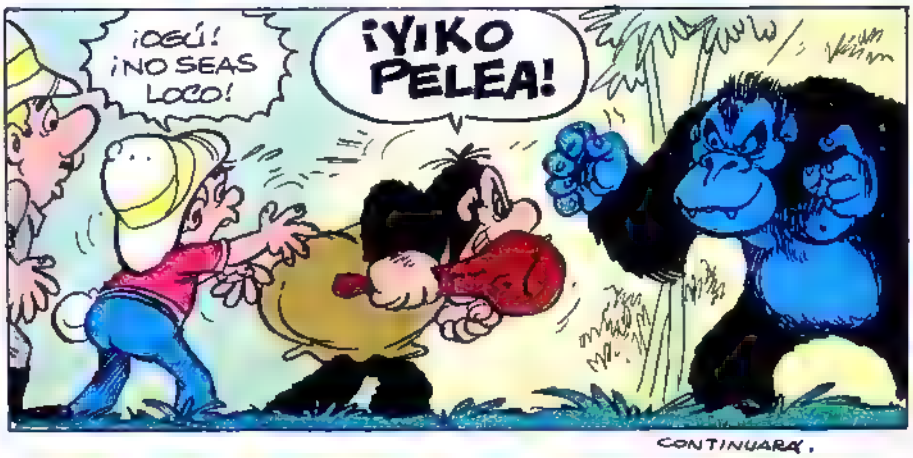
POR EL THEMO











CONTINUARÁ.

¿Cómo... duermen los animales?

Todos los seres vivientes necesitan descansar para reponer sus fuerzas, y así como el hombre necesita normalmente entre 6 a 8 horas de reposo, también los animales duermen, aunque recuperan sus energías de singulares maneras.

La jirafa, por ejemplo, duerme de pie, con la cabeza apoyada en un árbol. Sólo las jirafitas muy jóvenes duermen en el suelo. El caballo también suele dormir de pie y a menudo suspira bastante ruidosamente. Otros animales prefieren dormir cabeza abajo, como los murciélagos, quienes duermen durante el día colgados de alguna viga o bien de las ramas de algún árbol. A los hipopótamos les gusta dormir en grupos porque les encanta apoyarse en sus compañeros, a quienes utilizan de almohadas. Las morsas hacen lo mismo, pero como son muy desconfiadas, siempre dejan a una en actitud vigilante, para que despierte a las demás en caso de peligro.

¿Cuál... es el origen de la piedra pómez?

En el centro de la Tierra el fuego funde las rocas, y cuando los volcanes despiertan y entran en erupción, arrojan por sus cráteres estas rocas fundidas, las cuales se solidifican al contacto con el aire y con las temperaturas más bajas.

Con el paso del tiempo muchas rocas se pulen en los lechos de los ríos, en los caminos, o bien con la fricción con otros materiales, logrando que se borren sus aristas y queden suaves al contacto con la piel. Esto es lo que le sucede a la piedra pómez que usamos para sacar manchas o para lavar ollas.

La piedra pómez es espuma de roca. Cuando la lava hirviendo sale de un volcán, en la superficie y en los bordes del cráter se forma espuma debido a las burbujas de gas que contiene la lava. Cuando la espuma se enfría el gas escapa, dejando pequeñas cavidades porosas que se llenan de aire, y que disminuyen el peso de la piedra.

aquí canta

CARMEN
(Grupo Trébol)

A
R(1)

1
Carmen, dicen que tú lloras
2
si es que alguna tarde no te voy a ver.
Cuentan que no te merezco
1
y que al poco tiempo yo te olvidaré.
3
Sé que a veces oirás decir
4
que no te quiero de verdad.
1
Piensa siempre que es mentira
2 1
que sin tu sonrisa yo no sé vivir.
4 1
Piensa siempre que la gente
2 1 5
siente envidia de quien es feliz.

B
R(2)

6 5
Carmen, Carmen, Carmen,
6
te quiero y tú lo sabes
7
Carmen, Carmen, Carmen,
5 6
jamás podré olvidarte
3 8
no hagas caso, por favor,
9 5 2
no hagas caso que es mejor . . .

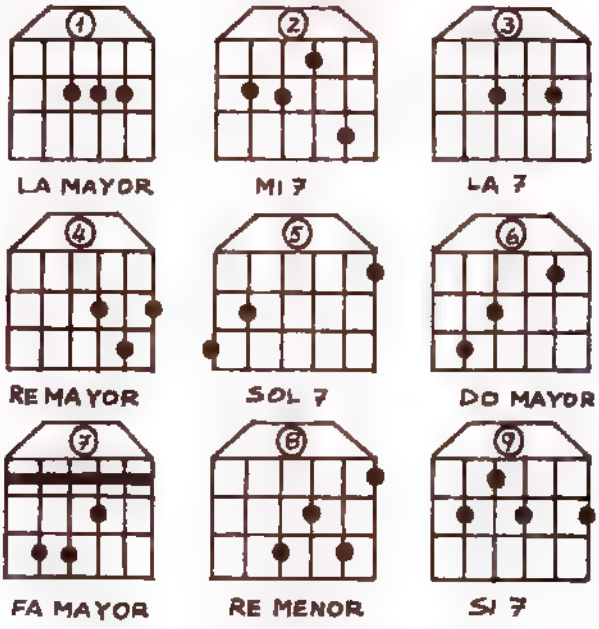
A
R(1)

1
Carmen, sé que por las noches
2
no puedes dormir con ese gran temor
dime dónde puedo estar mejor
1
que con tus besos y tu amor.
3
Sé que a veces oirás decir
4 4
que no te quiero de verdad.
1
Piensa siempre que es mentira
2 1
que sin tu sonrisa yo no sé vivir.
4 1
Piensa siempre que la gente
2 1
siente envidia de quien es feliz.

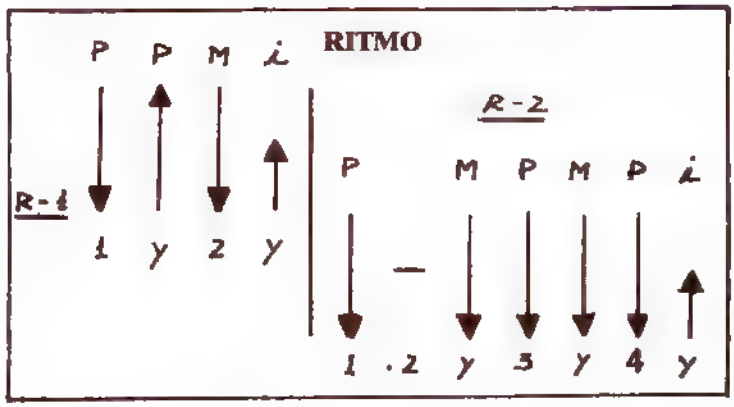
B
R(2)

Carmen, Carmen, Carmen . . . etc.

ACORDES



RITMO

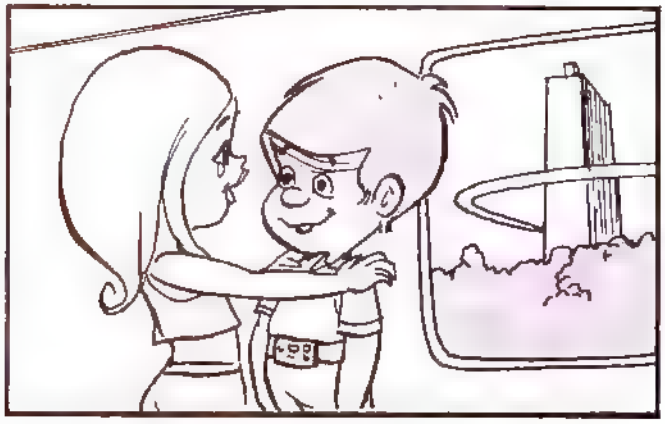


MELODIA

A
II-2-2-2-0-0-III-2-II-0-III 2
III 2 2 2 1 2 1-IV-4-4-4-2-4-2
II-0-0-0 III-2-2 1-2-1
III-1 1 1-IV-4-III-1-IV-4. -4-4-4-2-42-
1-0-0-0-II 3 3 2 3 2 2
II-2-2-3-1-0-0-2-0-0 II-3
II-3-3 5 3 . 2 2-3-2-
II-0-III-2-0-0-2 0-III 2 1 2-II-0-2
II 3 3 5 3-2-2-3-2
II-0 III 2-0-0-2 0 III 2 1-2-

B
III-0 II-1-1-0-3-3-1-
III-0-0 II-0 3 1-1 1 0-
III-0-II-1-1-0-3-3-5-1
III 0 0 II 0-3-1-1-1-0
III-2-II-2-1-0 3 1 0-II 3
II-0 4-1-2-5-3-5-5-3 . 4

mos todos



SIEMPRE HABRA UN MAÑANA

(Gloria Benavides)

Ves, todo pasó
y tu pesar ya se olvidó.
Hoy al fracasar
la juventud cree morir
era tu ilusión razón de tu existir
de tu amor dudar jamás.
El destino fue
llamado a decidir
y tu corazón rompió.
El primer amor no suele ser siempre
el mejor.
Hoy tu llanto es
rocío que mojó la flor
tienes que saber
ser fuerte en el dolor
y tus penas olvidar
Debes revivir
abrir tu corazón
pronto un nuevo amor vendrá.

PARTIRAS

(José Alfredo Fuentes)

Partirás con el sol
cuando empiece a alumbrar
tristes calles de ayer
nos miraron pasar.
Tu amor fue mi amor,
tu amor fue mi error,
tu amor fue traición
que causó un gran dolor.
Por qué no me dijiste
que ya no me querías,
por qué esperaste el día
en que ibas a partir
Por qué fuiste tan mala
jugar con mi cariño
tal vez a ti el destino
te pague un día igual.
La la la la la la . . . etc.

COMO TE QUIERO, MARIA

(Antonio Zabaleta)

Qué hermoso es estar contigo
hablarte bajito, decirte cosas,
decirte que te quiero
que no hay en el mundo
otro amor mas que el tuyo.
Y acariciar tu carita,
mirar tus ojitos,
tu pelo jugando en mis manos,
cómo te quiero, María,
cómo te quiero, María.
Recuerdo que cuando niños
jugábamos juntos sin darnos cuenta,
tú me mirabas y luego reías por cualquier cosa,
pero de pronto crecimos
y nos dimos cuenta,
mi vida, nos une el cariño,
cómo te quiero, María,
cómo te quiero, María.
Es tan grande nuestro amor
que no hay nada que separe
lo que Dios unió.

CAMILO HENRIQUEZ

1769 - 1825

El periodista y patriota chileno nació en Valdivia, el 20 de julio de 1769. Su padre, don Félix, pertenecía a una vieja familia colonial que en la capital había conocido épocas mejores, pero que ahora disfrutaba de una tranquila vida en provincia.

En la enorme casa familiar, con gruesas paredes de adobes y varios patios, creció sano y alegre el pequeño Camilo. Su mente despierta y su curiosidad por todo demostraron a don Félix que la enseñanza que le daba un preceptor junto con otros niños no era suficiente. Después de consultarlo con doña Rosa resolvió escribirle a un pariente que tenía en Lima, tratando de interesarlo en el porvenir de su hijo. Al tío, clérigo de la orden de San Camilo de Lelis, más conocida como los Padres de la Buena Muerte, le entusiasmó la idea, pensando que el muchacho podría resultar un fraile piadoso y servicial.

Cuando Camilo cumplió los 15 años, don Félix consideró que ya tenía edad para hacer el viaje solo y días más tarde, entre las lágrimas de su madre y las recomendaciones de su padre, el muchacho se embarcó al país vecino. Al poco tiempo de llegar al claustro Camilo descubrió la excelente biblioteca del convento, entre cuyos libros estaban las obras de los filósofos antiguos y de los enciclopedistas franceses. Las ideas de la Revolución Francesa encendieron su joven espíritu, aunque ignoraba que algún día sería el encargado de propalarlas.

Sabía que estos libros estaban prohibidos, pero no podía dejar de leerlos y de volverlos a consultar una y otra vez. Empapado en sus ideas, no advirtió el peligro que corría hasta que lo sorprendieron con varios de ellos en su poder. Indignados, los frailes del convento no pudieron evitar que fuera acusado al Santo Oficio, máximo tribunal eclesiástico, famoso por los terribles castigos que imponía a los "herejes". Durante mucho tiempo fue perseguido, pero después de incontables alegatos y de la intervención de influyentes personajes en su favor, logró salir absuelto de la acusación.

Su carrera como sacerdote, sin embargo, ya no la podría ejercer en Lima. Fue enviado a Quito, pero encontrándose de vuelta por unos días en la capital peruana, se enteró de lo que sucedía en Chile.

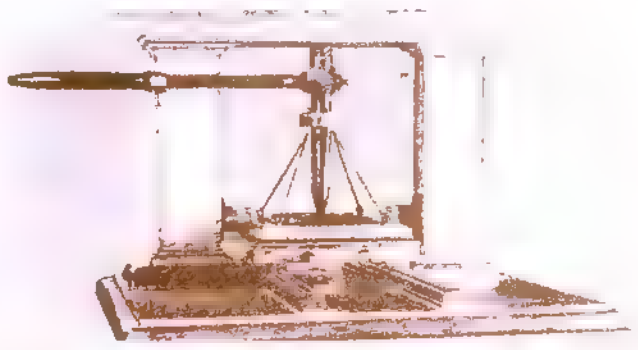
La sola idea de la independencia y el significado que las palabras fraternidad, libertad e igualdad estaban tomando en su patria, lo impulsaron a preparar su equipaje.

Apenas llegado, el cura de la "Buena Muerte" observó que el ideal de independencia sólo interesaba a una minoría, y que gran parte de los personajes que intervenían en política se limitaban a atacarse entre ellos. Por medio de una proclama, y bajo el nombre de Quirino Lemáchez, lanzó el 6 de enero de 1811 el primero de sus escritos, estimulando al pueblo y mostrándole su destino. Sus palabras produjeron un gran impacto porque hasta entonces las proclamas sólo contenían insultos y demostraciones de odio.

El efecto causado por las palabras del Fraile de la Buena Muerte también impresionaron a José Miguel Carrera. En enero de 1812, siendo Presidente de la Junta, el patriota no titubeó un instante en proponerlo como director de la "Aurora de Chile", periódico que se editaría en la imprenta que el gobierno acababa de adquirir a un comerciante sueco.

Convencido de que él jamás podría empuñar un arma, Camilo Henríquez ponía su pluma al servicio de la causa patriota; a la cual también servía como miembro del Senado. Ambos cargos, sin embargo, debió abandonarlos después del triunfo realista en Rancagua. Junto con cientos de otros patriotas, también emigró a Buenos Aires, donde se dedicó a escribir sobre la situación chilena y a estudiar medicina. Antes de regresar a Chile obtuvo su título, pero no ejerció por mucho tiempo.

Vuelto a su patria en 1822 por invitación de O'Higgins, entonces Director Supremo, fue nombrado diputado por Valdivia y posteriormente por Copiapó, cargo que ocupaba cuando lo sorprendió la muerte, el 17 de marzo de 1825, a los 56 años de edad.

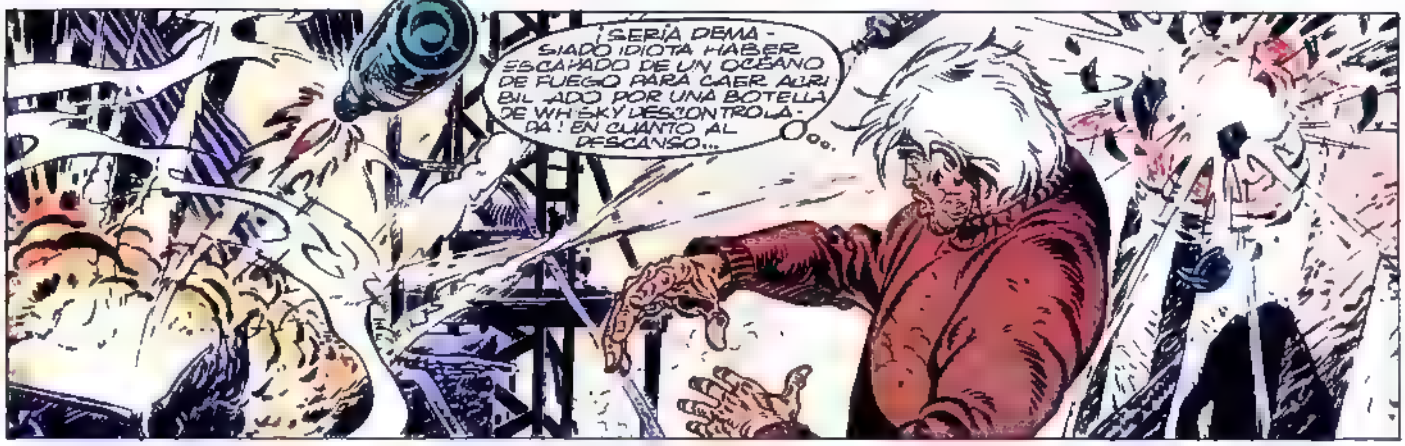


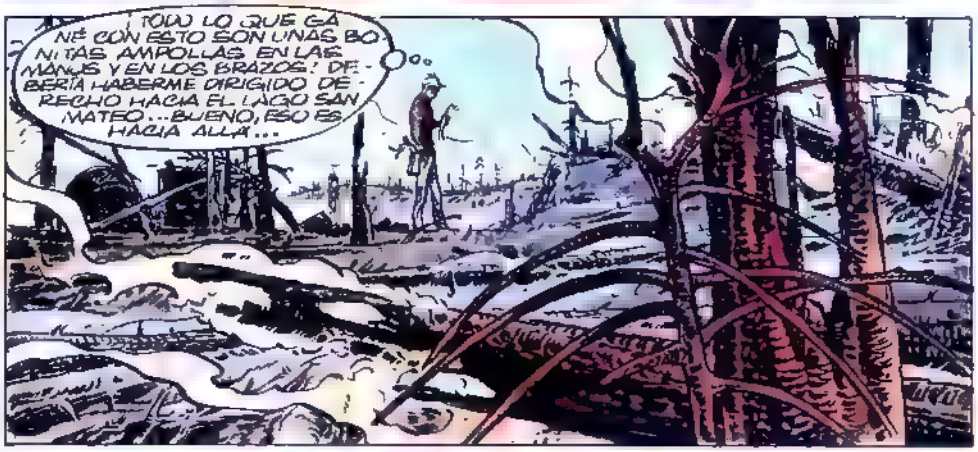
La prensa del comerciante Hoevel, adquirida por el gobierno para imprimir "La Aurora de Chile".

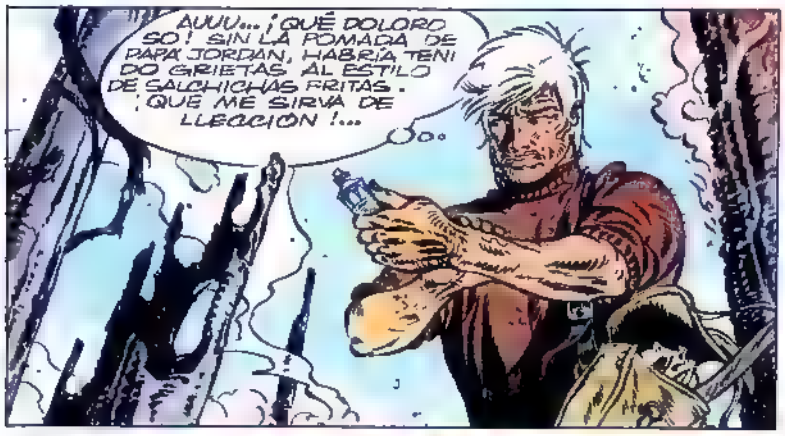
BERNARD PRINCE

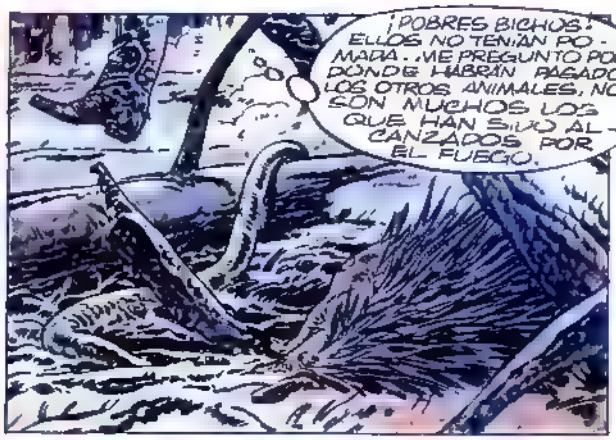
EL INFIERNO DE LOS CONDENADOS

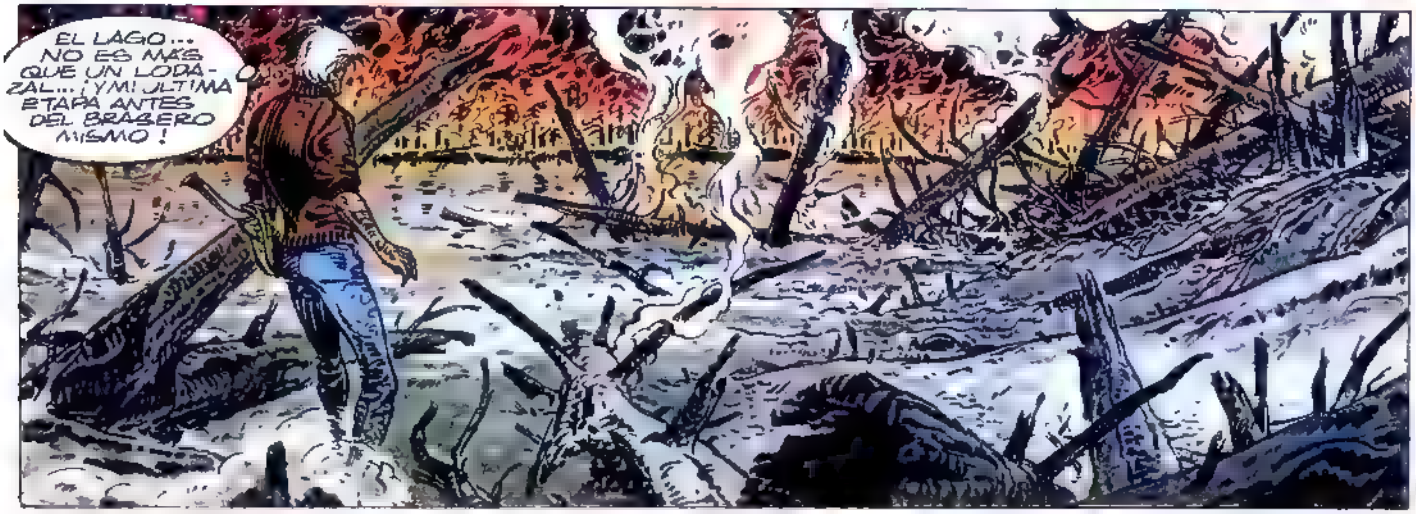
PRINCE CONTINÚA AVANZANDO A TRAVÉS DEL DESOLADOR PAISAJE DE FUEGO Y CENIZAS. LA IDEA DE SER EL LA ÚNICA ESPERANZA PARA DECENAS DE PERSONAS LO MANTIENE FIRME EN SU DECISIÓN.



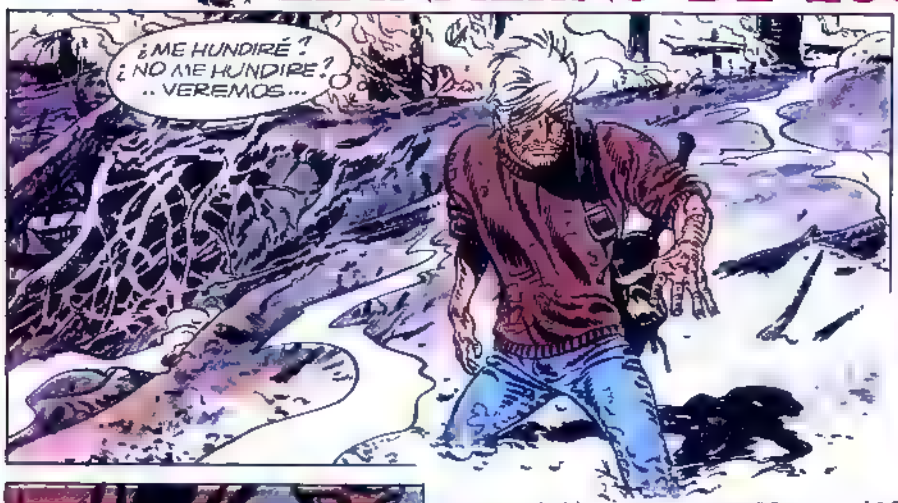


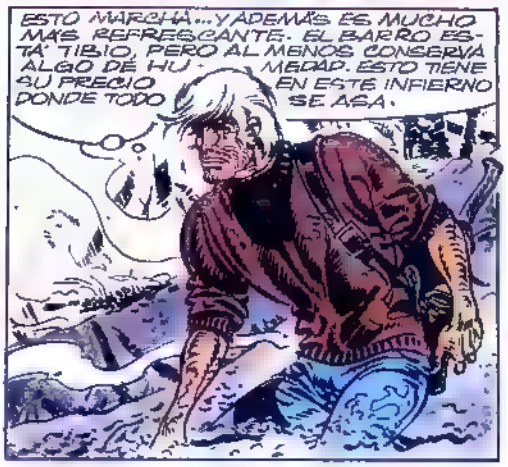


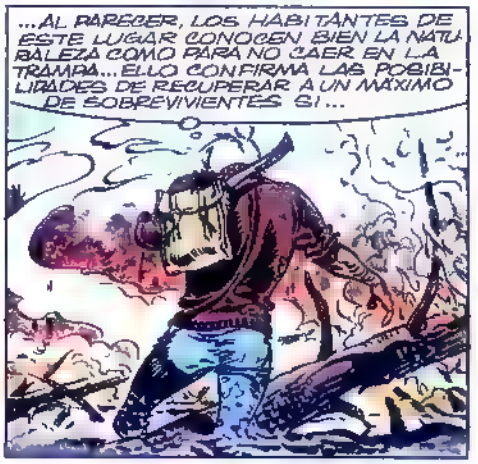


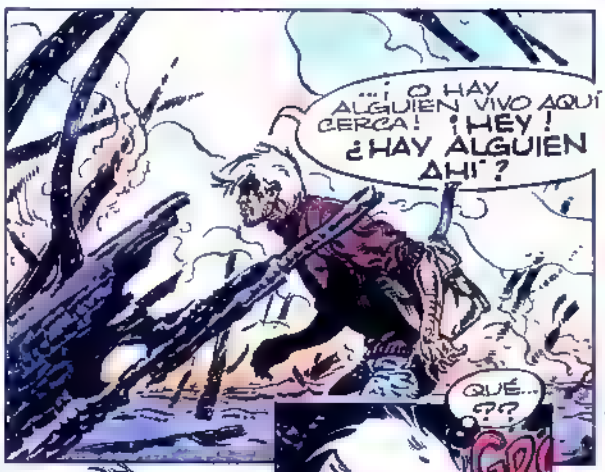


EL INFIERNO DE LOS CONDENADOS









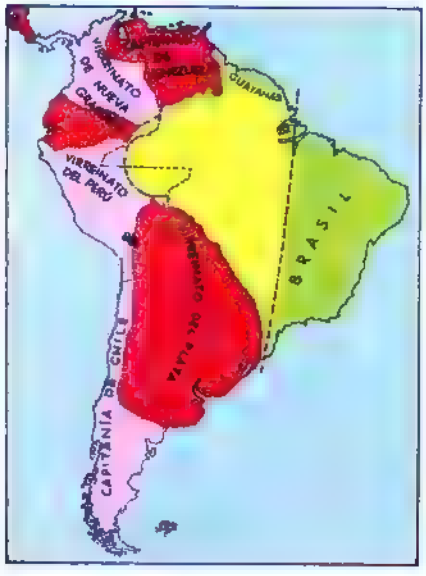
BERNARD PRINCE

EL INFIERNO DE LOS CONDENADOS

CONTINUARÁ

El Ejército de los Andes, con San Martín y Bernardo O'Higgins a la cabeza, cruza la cordillera para liberar Chile del dominio español

Historia del Hombre



América del Sur antes de su independencia. Salvo Brasil y las Guayanas, el resto eran colonias españolas

CAPITULO XLVIII

LA INDEPENDENCIA DE LA AMERICA HISPANICA

Dos hechos importantes influyeron en la independencia de la América Hispánica: el ejemplo de su vecino del norte, Estados Unidos, y la Revolución Francesa. Sin embargo, la oportunidad de emanciparse de la tutela de la Madre Patria se presentó para las colonias sólo años más tarde, cuando España, igual que el resto de Europa, se vio envuelta en las guerras napoleónicas.

Francisco de Miranda (1750-1816)

LOS LIBROS PROHIBIDOS

Se calcula que a comienzos del siglo XIX, la población de América Latina era de alrededor de 15 millones de habitantes, compuesta en su mayoría por indígenas y mestizos. Los criollos, blancos de origen español nacidos en las colonias, eran sólo un 20 por ciento, pero por su riqueza y cultura dominaban la sociedad de aquella época.

Estos grandes terratenientes y hombres de negocios estaban descontentos al verse relegados a segundo plano por el puñado de españoles encargados de la administración y que ocupaban los principales cargos políticos y militares.

Por lo tanto, seguramente miraban con cierta envidia la emancipación de las trece colonias inglesas de América del Norte.

También entre los criollos circulaban clandestinamente algunos libros de los filósofos del siglo XVIII y las ideas de Locke, Rousseau, Diderot, Montesquieu, etc,. despertaron el entusiasmo de los jóvenes. Estas obras de la Ilustración estaban prohibidas por las autoridades y por la iglesia, siendo procesados aquellos que eran sorprendidos con ellas en su poder. Hasta uno de nuestros padres de la patria, fray Camilo Henríquez, fue perseguido por la Inquisición en Lima y se vió en serios aprietos. Sin embargo, a pesar de los aires renovadores que soplaban en la sociedad colonial, las cosas no fueron más allá: los criollos todavía no estaban preparados para enfrentarse abiertamente contra la metrópoli y predominaban entre ellos los elementos conservadores sobre los revolucionarios.

En gran parte se debió a ésto el fracaso de algunos precursores de la Independencia, como Francisco de Miranda en Venezuela, Antonio Nariño en Colombia y José Antonio Rojas en Chile.

EL GRAN PRECURSOR

Nadie mejor que el venezolano Francisco de Miranda (1750-1816) merece el título de precursor de la independencia de América Latina. Este hombre extraordinario y aventurero dedicó toda su vida a obtener la emancipación del Nuevo Mundo y, aunque no logró su objetivo, su ejemplo influiría profundamente en los futuros líderes.

Después de pelear al lado de Jorge Washington por la independencia de los Estados Unidos y de viajar por medio mundo, par-

El 18 de septiembre de 1810 fue designada la Primera Junta de Gobierno de Chile

Delante de el Cabildo de Buenos Aires, la multitud apoya la formación de la Primera Junta de Gobierno de Argentina (1810)

Fernando VII y sus ministros en El Escorial. El monarca español, al recuperar el poder, quiso volver a imponer el Absolutismo en las colonias.

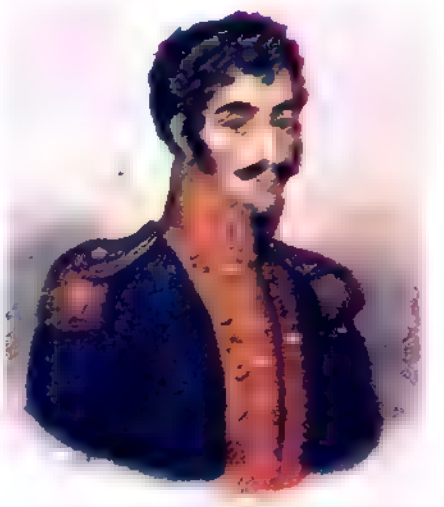
Simón Bolívar (1783-1830), llamado el Libertador. Abajo: Las tropas del general venezolano en Ingavía.

ticipa en la Revolución Francesa, figurando entre los más distinguidos generales revolucionarios y alcanzando el grado de mariscal de campo. Allí se ve envuelto en el sangriento torbellino de El Terror y dos veces estuvo al borde de la guillotina.

Todos estos acontecimientos no lo habían hecho olvidar su sueño y se marcha a Inglaterra para obtener ayuda para su causa, que no consistía solamente en la independencia de su país, sino de toda Hispanoamérica.

En 1806, cuando desembarcó en las costas venezolanas, pensó que de inmediato el pueblo lucharía a su lado por la libertad, pero el momento no había llegado aun y nadie le prestó su apoyo. Fracasada la expedición, el líder regresa a Londres.

En esta capital organiza la "Logia Americana", de la cual era Gran Maestre, para coordinar los esfuerzos de los latinoamericanos y para entenderse con los ingleses. Estos estaban interesados en ayudar a las colonias españolas en su deseo de ser libres, porque entonces también se-



Fusilamiento del cura José María Morelos, cabecilla de los rebeldes mexicanos (1815).

El general argentino José de San Martín (1778-1850)

rían libres para comerciar, lo que resultaba muy atractivo para los hombres de negocios.

Ante Miranda juraron entregar sus vidas por los ideales de la Logia Americana: Bolívar, San Martín, O'Higgins, Nariño, Monteagudo y otros. Además, la mayoría de las sociedades secretas que se formaron con el propósito de luchar por la independencia del continente, como la "Logia Lautarina", tuvieron su origen en el modelo de Miranda.

LAS JUNTAS

Napoleón ordenó la invasión de la Península Ibérica, temiendo que desde allí los ingleses se prepararan para atacarlo. Carlos IV de España era un hombre débil y que para los asuntos de Estado se dejaba influenciar fácilmente por el favorito Manuel Godoy. Su hijo, el futuro Fernando VII, conspiraba contra él y el emperador de los franceses se aprovechó de esta discordia para traspasar la corona de España a su propio hermano, José Bonaparte (1808).

Aunque abandonado por sus soberanos, el pueblo español se negó a aceptar al nuevo rey José I, al cual apodaron burlonamente "Pepe Botella", y en las ciudades se formaron "juntas" que obedecían a la Junta Central de Aranjuez, la que terminó refugiándose en Cádiz bajo la protección de la flota inglesa.

Las colonias siguieron el ejmplo de la metrópoli y en ellas también se formaron "juntas" para gobernarse mientras el desposeído Fernando VII permanecía cautivo de Napoleón, siendo la pionera de ellas la Junta de Montevideo (1808).

Este fue el primer gran paso del movimiento separatista y, mientras Europa permanecía ocupada luchando contra Napoleón, los latinoamericanos gozaron de algunos años de libertad.

Después de la derrota de Napoleón, Fernando VII volvió a sentarse en el trono y quiso recuperar su dominio sobre las colonias, pero éstas no estaban dispuestas a volver al antiguo sistema, por lo tanto envió flota y ejército a someterlas por la fuerza.

LA RECONQUISTA ESPAÑOLA

Inexpertos y mal equipados, los ejércitos patriotas no estaban preparados para hacer frente a los españoles y fueron derrotados. Simón Bolívar debió exilarse en Jamaica, Nariño cayó prisionero, San Martín se retiró hábilmente a Mendoza, donde O'Higgins y sus tropas encontraron también un refugio.

La represión de los vencedores fue cruel, injusta y despiadada. Miles de personas fueron enviadas al patíbulo y sólo en Bogotá murieron alrededor de 7 mil. Otros criollos fueron deportados y sus bienes confiscados. El resultado de todo esto fue que la causa realista se hizo cada día más impopular y hasta los más moderados abrazaron la causa de la independencia.

La batalla de Maipú (segun un cuadro de Rugendas), en la cual los patriotas obtuvieron la victoria definitiva sobre las fuerzas realistas

La primera Escuadra Nacional, al mando de Lord Cochrane, parte hacia el Perú llevando las tropas comandadas por San Martín

LA REVOLUCION DE LOS ESCLAVOS Y DE LOS INDIOS

Mientras en gran parte de Hispanoamérica el pueblo se mantuvo prácticamente ajeno a la formación de "juntas" y fue la aristocracia criolla la forjadora de la Independencia, en Haití y México estallaron rebeliones populares.

En la isla de Santo Domingo, el líder de los esclavos negros, Toussaint L'ouverture, estableció un gobierno local (1801) y, aunque no proclamó abiertamente la independencia, su actitud alarmó a los franceses (dueños de la isla desde 1795). Napoleón envió una expedición para someter a Toussaint, quién después de una valiente defensa se vio obligado a rendirse y murió en prisión. Sin embargo, bajo el mando de sus jefes Dessalines y Christophe, los negros dominicanos continuaron la resistencia y, en 1804, Haití se convirtió en el primer país de Iberoamérica que se independizó.

En México fueron los campesinos los que se rebelaron guiados por el sacerdote Miguel Hidalgo y Costilla (1753-1811).

Con la imagen de la Virgen de Guadalupe y el cura Hidalgo al frente, los rebeldes indígenas y mestizos avanzaron victoriosamente casi hasta las puertas de Ciudad de México, donde el virrey Venegas logró derrotarlos y apresar a sus caudillos. Sin embargo, en 1811 se produce una nueva sublevación contra los odiados "gachupines", como llamaban a los españoles, esta vez al mando de otro sacerdote, José María Morelos. Igual que su predecesor, el líder mestizo moriría en el patíbulo (1815). Serían los miembros de una sociedad secreta, "Los Guadalupes", quienes continuarían conspirando contra la autoridad española.

EL EJERCITO DE LOS ANDES

Después de dos años de preparativos en Mendoza, el Ejército de los Andes con San Martín a la cabeza, cruzó la cordillera llegando a territorio chileno a principios de febrero de 1817. Al conocerse la noticia, el gobernador realista Marcó del Pont resolvió prudentemente enviar los baúles con su equipaje a Val-

paraíso, en tanto sus tropas se disponían a detener a los patriotas en la cuesta de Chacabuco, donde serían derrotados.

Después de la batalla de Chacabuco, Bernardo O'Higgins (1776-1842) fue nombrado Director Supremo, pero la guerra continuaría durante otros dos años, hasta la victoria definitiva en Maipú (1818).

Mientras los españoles dominasen el Perú, ni Chile ni las Provincias Unidas de la Plata (Argentina) podrían estar seguros de su independencia, por lo tanto O'Higgins y San Martín continuaron en la ofensiva. El primero logró que Chile costeara esta empresa, que sobrepasaba en mucho sus recursos, y el segundo fue el jefe de la expedición.

La expedición Libertadora del Perú costó la vida de muchos hombres y debilitó el prestigio del general argentino, quien en su afán de evitar derramamientos inútiles de sangre no actuó con suficiente decisión. En todo caso, José de San Martín (1778-1850) entró victoriosamente en Lima, donde proclamó la independencia del país (1821). Sin embargo, como el virrey La Serna había abandonado la capital para organizar un Ejército en el Alto Perú, la guerra continuó.

San Martín se reunió entonces con Simón Bolívar, quien avanzaba triunfante desde el norte, en la llamada entrevista de Guayaquil (1822), después de la cual el general argentino abandonó el país dejando que el héroe venezolano finalizara con la liberación del Perú.

Bolívar y San Martín se reunen en Guayaquil. Después de este encuentro, (1822) el general argentino dejó el campo libre a Bolívar para que éste terminara la liberación del Perú.

EL LIBERTADOR

En su exilio en Jamaica y con ayuda inglesa, Simón Bolívar (1783-1830) organizó un pequeño ejército con el cual desembarcó en la costa venezolana (1817). Con el apoyo de los "llaneros" libera el valle del río Orinoco (1818) y enseguida atraviesa los Andes para lanzarse a la conquista de Nueva Granada (actual Colombia), siendo ésta una de sus más brillantes campañas (1819). En la batalla de Carabobo (1821) completó la independencia venezolana, y con la victoria de Bomboná, unida a la de Pichincha lograda por su lugarteniente Sucre, aseguró la independencia de Ecuador, país que junto con Venezuela y Nueva Granada formaría por un tiempo la Gran Colombia bajo la dirección de Bolívar.

Esta época de tiunfos culmina con el éxito del Libertador en Junín y con el de Sucre en Ayacucho (1824) que dieron la independencia al Perú. En 1825, Antonio José de Sucre (1795-1830) liberó la región de Charcas, que tomó el nombre de Bolivia.

BRASIL, UN CASO PACIFICO

En 1826, casi toda la América Española había cortado los últimos lazos que la unían con la Madre Patria, a excepción de Cuba y de Puerto Rico que lo hicieron a fines del siglo pasado. Brasil, en cambio, siguió su propio camino ahorrándose una ruinosa y sangrienta guerra de independencia, gracias a las circunstancias especiales de su caso.

En 1807, cuando Napoleón invadió Portugal, fiel aliada de los

La batalla de Ayacucho (1824), victoria obtenida por Antonio José de Sucre (1795-1830), decidió la emancipación del Perú.

San Martín, igual que la mayoría de los forjadores de la independencia latinoamericana, terminó sus ideas en el exilio. El general argentino murió en Francia.

ingleses, la familia real huyó hacia su colonia en América. En marzo de 1808, el regente Don Juan llegó a Río y a partir de ese momento, Brasil dejó de ser una colonia para adquirir aires de país autónomo y sus puertos se abrieron al comercio extranjero, especialmente al de Inglaterra.

Una vez liberado Portugal del dominio francés (1814), Brasil mantuvo sus privilegios y Juan VI dejó la regencia del país a su hijo menor, Don Pedro (1820). Dos años más tarde, cuando las Cortes portuguesas pretendieron volver a implantar en la colonia su antigua autoridad, Don Pedro se puso de parte de los criollos y se pronunció a favor de la independencia, convirtiéndose en el emperador constitucional del Brasil (1822). En esta forma y casi sin derramamientos de sangre, los pocos portugueses fueron expulsados y la colonia pasó a convertirse en país libre y soberano.

UNA AMERICA LIBRE PERO DIVIDIDA

El sueño de Miranda y de Bolívar había sido unir los nuevos estados en un solo bloque supranacional, pero el continente era aun muy joven para hacer realidad este ideal de panamericanismo y ni siquiera se pudo mantener unida la Gran Colombia.

Diferencias raciales, desconfianza mutua, religionalismo, ambiciones personales de algunos caudillos dividieron a América Latina en 21 naciones. Mientras los forjadores de la independencia morían en el exilio, como Bolívar, San Martín y O'Higgins, o asesinados, como Sucre, la anarquía y las dictaduras se sucedieron en los países que habían visto nacer. Una honrosa excepción fue el caso de Chile, donde volvió a imperar el orden a partir de 1831, con el presidente Joaquín Prieto y su ministro Diego Portales.

E. B.

Don Pedro es nombrado emperador constitucional del Brasil (1822). La República sería proclamada recién en 1889

LA VIDA EN LOS PANTANOS

Antes que el Hombre hiciera su aparición sobre la Tierra, el tibio y protegido ambiente de los pantanos era un hervidero de vida. Tanto en el pasado como en el presente, seres microscópicos, reptiles, anfibios, insectos, aves y algunos mamíferos pululan en este húmedo refugio que forma un mundo aparte regido por sus propias leyes. En los pantanos parece reinar la muerte, sin embargo una actividad intensa y silenciosa se desarrolla en su interior, especialmente entre las invisibles algas y bacterias, las cuales igual que en los mares mantienen el equilibrio natural de la vida.

Derecha: Una libélula ayuda a la otra a salir del capullo, donde había permanecido encerrada durante su estado de crisálida. La libélula es un insecto de cuatro alas membranosas que vuela con gran pericia sobre el agua y que en Chile llamamos vulgarmente matapiojos.

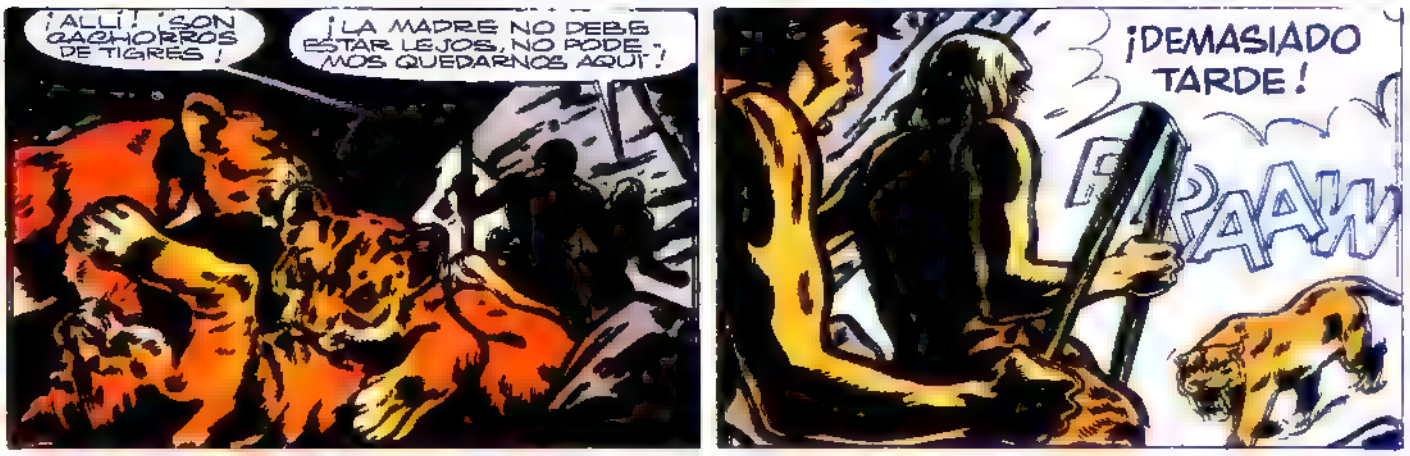
Los millones de bacterias, algas microscópicas y de larvas que pululan en las tibias aguas estancadas de los pantanos mantienen el equilibrio natural de la vida. Derecha: Un sapito nada graciosamente entre los tallos de las plantas acuáticas.

Duelo a muerte en el agua: una larva de insecto aferra con sus tenazas la cabeza de un alevín. Abajo: Reptiles y anfibios nos recuerdan los tiempos remotos en los cuales la vida terrestre sólo florecía en los pantanos. Aquí vemos una serpiente avanzando silenciosamente por entre las plantas en busca de alimento.

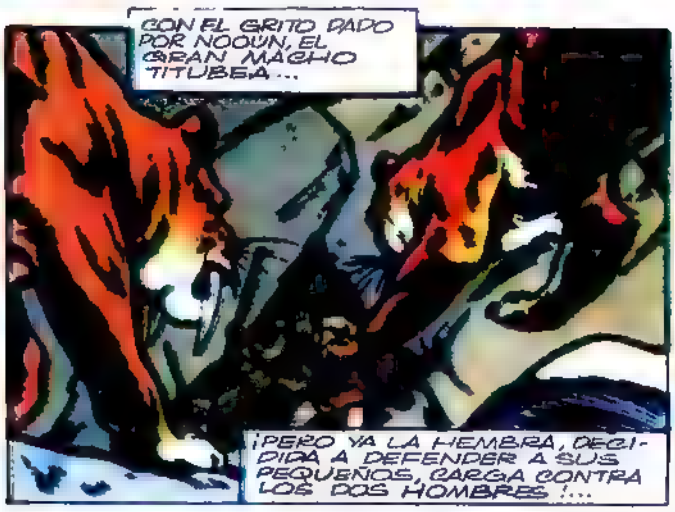
Los más numerosos habitantes de los pantanos son los mosquitos y las aves. A la derecha vemos a un mosquito macho, reconocible por sus antenas como plumitas, saliendo de su ninfa. Abajo: Una bandada de garzas sobrevuela las tranquilas aguas de un pantano.

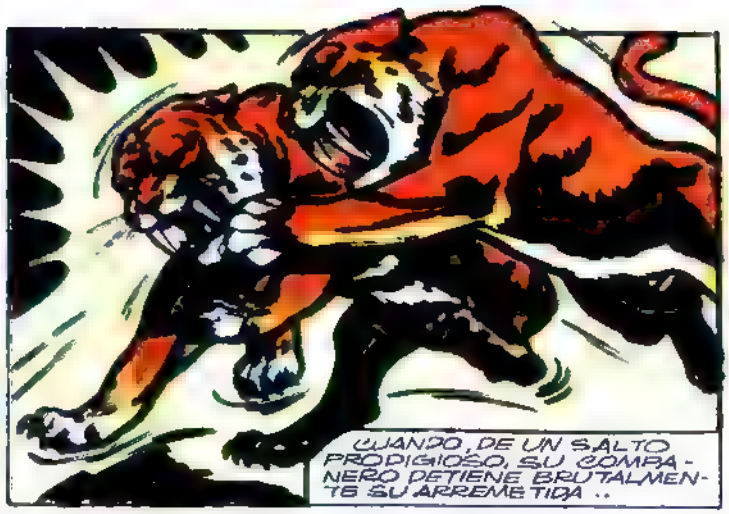
TUNGA

HA TRANSCURRIDO CERCA DE UN AÑO DESDE LA ÚLTIMA AVENTURA, Y, PARA VARIAR TUNGA Y NOOÚN SON PERSEGUIDOS POR SUS ENEMIGOS, ESTA VEZ LOS HOMBRES DEL RÍO. AL PASAR POR UN DESFILADERO NOOÚN RESBALA Y PIERDE EL CANASTILLO CON EL FUEGO...



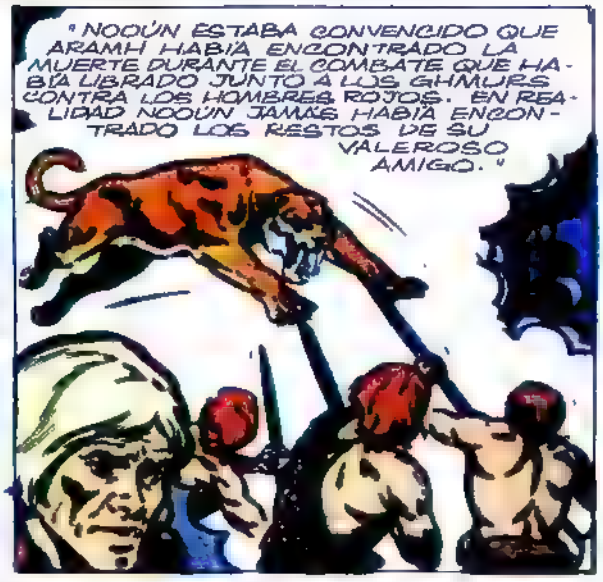
TUNGA


CON EL GRITO DADO POR NOOÚN, EL GRAN MACHO TITUBEA...
¡PERO YA LA HEMBRA, DECIDIDA A DEFENDER A SUS PEQUEÑOS, CARGA CONTRA LOS DOS HOMBRES!...

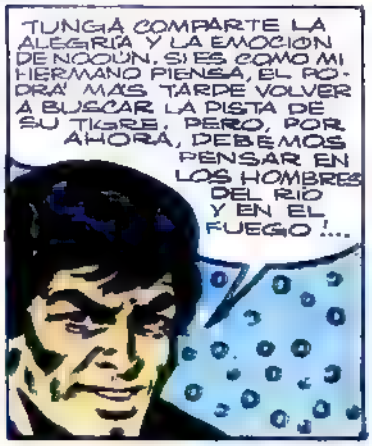

CUANDO, DE UN SALTO PRODIGIOSO, SU COMPAÑERO DETIENE BRUTALMENTE SU ARREMETIDA..

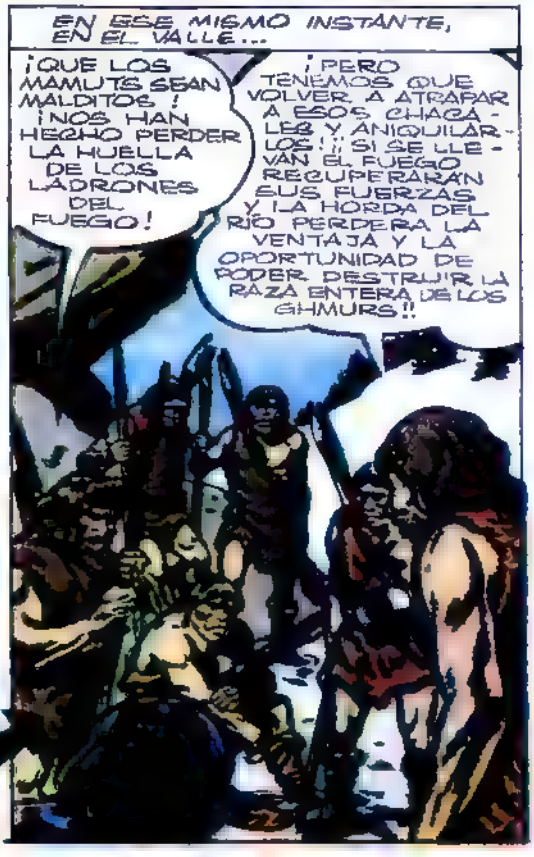
DESPUÉS, UNA CONFUSA RIÑA ENTRE LAS DOS FIERAS ES APROVECHADA POR LOS GHMURS PARA ALEJARSE RAPIDAMENTE.

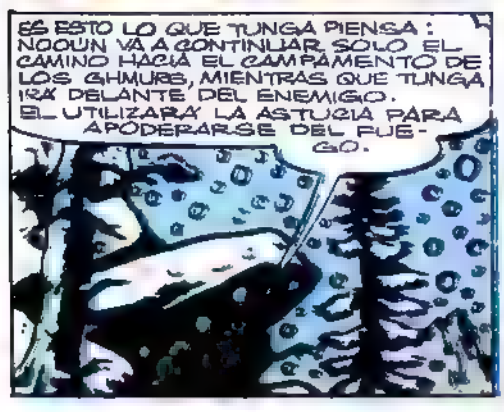
UN EXTRAÑO PESAR INVADE EL CORAZÓN DE NOOÚN. EL NO PUEDE ENGAÑARSE. ERA ARAMH, SU FIEL COMPAÑERO DE TIEMPOS PASADOS A QUIEN VIO APARECER ANTE SUS OJOS...

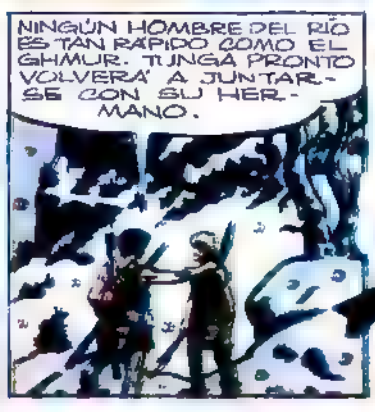

"NOOÚN ESTABA CONVENCIDO QUE ARAMH HABÍA ENCONTRADO LA MUERTE DURANTE EL COMBATE QUE HABÍA LIBRADO JUNTO A LOS GHMURS CONTRA LOS HOMBRES ROJOS. EN REALIDAD NOOÚN JAMÁS HABÍA ENCONTRADO LOS RESTOS DE SU VALEROSO AMIGO."

¡SÍ, NO PUEDE SER OTRO QUE ARAMH! ¡CUANDO NOOÚN HA GRITADO SU NOMBRE EL HA TITUBEADO Y POR ESO QUE HA IMPEDIDO A LA TIGRESA QUE NOS ATAQUE!!
¡TUNGA, AHORA NOOÚN ESTÁ SEGURO, ES ARAMH!
¡ES ARAMH!!

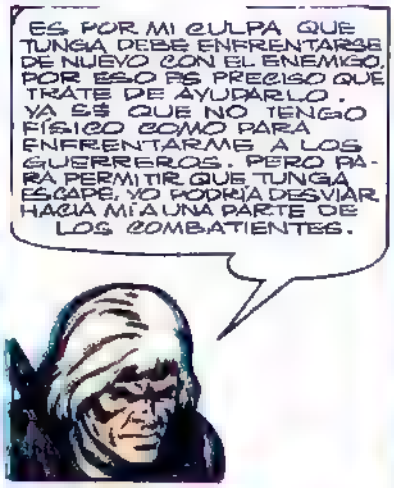

TUNGA COMPARTE LA ALEGRÍA Y LA EMOCIÓN DE NOOÚN. SI ES COMO MI HERMANO PIENSA, EL PODRÁ MÁS TARDE VOLVER A BUSCAR LA PISTA DE SU TIGRE. PERO, POR AHORA, DEBEMOS PENSAR EN LOS HOMBRES DEL RIO Y EN EL FUEGO!...

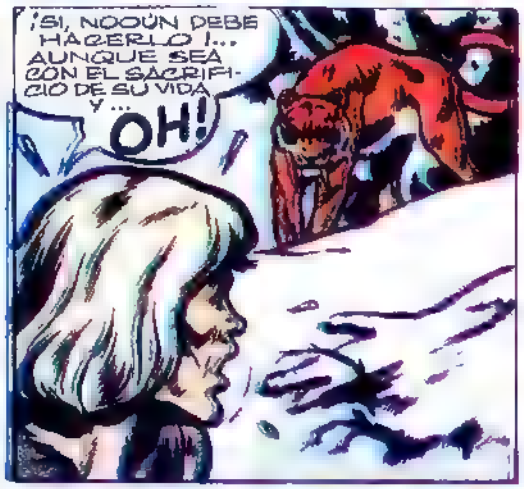

EN ESE MISMO INSTANTE, EN EL VALLE...
¡QUE LOS MAMUTS SEAN MALDITOS! ¡NOS HAN HECHO PERDER LA HUELLA DE LOS LADRONES DEL FUEGO!
¡PERO TENEMOS QUE VOLVER A ATRAPAR A ESOS CHACALES Y ANIQUILARLOS!.. SI SE LLEVAN EL FUEGO RECUPERARÁN SUS FUERZAS Y LA HORDA DEL RÍO PERDERÁ LA VENTAJA Y LA OPORTUNIDAD DE PODER DESTRUIR LA RAZA ENTERA DE LOS GHMURS!!

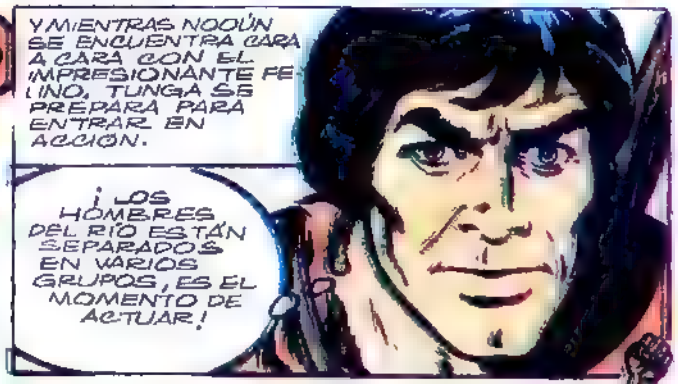

ES ESTO LO QUE TUNGA PIENSA: NOOÚN VA A CONTINUAR SOLO EL CAMINO HACIA EL CAMPAMENTO DE LOS GHMURS, MIENTRAS QUE TUNGA IRÁ DELANTE DEL ENEMIGO. EL UTILIZARÁ LA ASTUCIA PARA APODERARSE DEL FUEGO.


NINGÚN HOMBRE DEL RÍO ES TAN RÁPIDO COMO EL GHMUR. TUNGA PRONTO VOLVERÁ A JUNTARSE CON SU HERMANO.

TUNGA







CONTINUARÁ

VALPARAISO

Fotografías y texto: Erna Borneck.

Vista general de la bahía y de los cerros de Valparaíso. Abajo: El reloj Turry da un toque británico a la calle Esmeralda.

Valparaíso nació a orillas del mar, pero a medida que fue creciendo se extendió hacia los cerros y subió sin ningún orden por las laderas. Así aparecieron esas calles angostas llenas de recovecos y escaleras que lo caracterizan.

Nuestro principal puerto fue bautizado en 1536 por Juan de Saavedra, un miembro de la expedición de Diego de Almagro, quien, al parecer, había nacido en el pueblo andaluz de Valparaíso (España). Otros cuentan una versión diferente: que la palabra significa "valle del Paraíso", pues aquel estrecho y hermoso valle que desembocaba en el mar, no podía tener un nombre más adecuado que ése.

En todo caso, fuera cual fuera su origen primitivo, oficialmente el Cabildo de Santiago decidió construir un puerto en la bahía de Valparaíso en la sesión de noviembre de 1552.

En la época colonial su crecimiento fue lento (actualmente cuenta con alrededor de 300 mil habitantes), hasta que a mediados del siglo pasado Valparaíso, o "Pancho", como lo llaman cariñosamente sus habitantes, agarró vuelo a ser uno de los principales puertos del Pacífico.

Cuando no existía el Canal de Panamá, todas las naves que se veían obligadas a dar la vuelta por el peli-

groso Cabo de Hornos, en el extremo sur del continente, necesariamente hacían escala en Valparaíso. Entre los marinos de las diversas nacionalidades, contrabandistas y balleneros, llegaron en aquella época de gran prosperidad algunos esforzados ingleses, alemanes, franceses, italianos, yugoslavos, etc. que se quedaron y dieron vida al comercio y un aire internacional a la ciudad. El lugar favorito de "los gringos" parece haber sido el Cerro Concepción, pues allí uno se encuentra con rincones realmente europeos.

A lo largo de su historia la ciudad ha sufrido varios terremotos e incendios, más un bombardeo, que la han dejado bastante mal parada, pero porfiadamente los porteños volvieron a levantar sus casas en los mismos sitios, desafiando las leyes de la gravedad. En la actualidad, para llegar a ellas pueden hacerlo a pie, subiendo en unos destartalados ascensores que funcionan milagrosamente bien, o en microbuses cuyos alegres colores resaltan desde lejos. Por ejemplo, los del recorrido del Cerro Los Plàceres están pintados con un llamativo amarillo canario.

Todas estas circunstancias hicieron de Valparaíso un rincón único en el mundo y, aunque edificios modernos están reemplazando las sólidas construcciones de antaño, el puerto conserva su aire pintoresco y antiguo que tanto atrae a los poetas, a los pintores y a todos aquellos que tienen alma de artistas.

El monumento a los héroes de Iquique en la Plaza Sotomayor. Abajo: Los dos característicos edificios en la entrada del puerto.

Los ascensores son verdaderas reliquias del pasado y quedan muy pocos funcionando. Derecha: La Iglesia Alemana en el Cerro Concepción. Abajo: Un auténtico rincón chileno de Valparaíso es la Caleta Portales, donde los pescadores venden directamente sus productos al público. Pág. del frente: Una típica callejuela de los cerros del puerto.

EL NUEVO TRAJE DEL

(Adaptación de un cuento de Hans Christian Andersen).

Hace mucho tiempo había un emperador tan aficionado a tener nuevos ropajes que gastaba todo su dinero en vestir a la última moda. Tenía un traje diferente para cada hora del día y sólo le gustaba ir al teatro o salir para lucir su última adquisición.

La vida transcurría alegremente en la gran ciudad que era su capital, a la cual llegaron un día dos bribones, haciéndose pasar por tejedores. Ellos divulgaron que sabían tejer telas de la mejor calidad y de los colores más maravillosos, sin embargo, las vestimentas hechas con sus telas tenían la extraordinaria cualidad de permanecer invisibles para cualquier persona que fuera tonta o que no sirviera para el oficio que desempeñaba.

—¡Esa sería la tela indicada para mí! —pensó el Emperador—. Con un traje de ese tipo, sabría inmediatamente quién no es digno de su cargo, y también podría distinguir a los sabios de los tontos.

Y el soberano entregó una gran suma de dinero al par de "tejedores" para que comenzaran su trabajo. Así fue como los pícaros instalaron el telar y simularon trabajar activamente, aunque en realidad no había nada en la máquina. Exigieron que les trajera la seda más fina y las hebras de oro más puro, las que guardaron en sus propios sacos, y pretendieron tejer hasta muy tarde en la noche.

Al cabo de algún tiempo el Emperador comenzó a impacientarse, pero la idea de que no fuera capaz de ver la tela lo puso nervioso.

—Para no arriesgarme, enviaré a mi fiel Ministro. Es un hombre inteligente y nadie más indicado que él para su cargo, por lo tanto, no tendrá problemas —decidió el soberano.

Mientras esto ocurría, tan ansiosos como el soberano estaban todos sus súbditos, quienes también habían oído hablar de la maravillosa propiedad de la tela y anhelaban saber quiénes de entre sus vecinos eran inteligentes y quiénes, tontos.

Cuando el viejo Ministro entró en la sala en que "trabajaban" los pícaros, no vio nada en el telar por más que abrió los ojos, pero por supuesto no hizo ningún comentario, aunque pensó:

—¿Qué? ¿Es posible que sea estúpido? ¿O que no sea el hombre indicado para mi puesto?

No debo contar a nadie que no veo la tela.

—¿Señor Ministro, le gusta la tela? —dijo uno de los bribones indicando los marcos vacíos del telar y describiéndole los dibujos y los colores.

—¡Oh, es simplemente maravillosa! —exclamó el funcionario, examinando el vacío con sus anteojos—. La forma y los colores son magníficos, se lo diré a Su Majestad.

Por supuesto que los bribones aprovecharon la ocasión para pedir más seda y oro, diciéndo que los necesitaban para completar su obra, y guardando los valiosos materiales en sus sacos.

Poco tiempo después, el monarca envió algunos de sus

EMPERADOR

cortesanos a comprobar cómo continuaba el trabajo, y éstos tampoco pudieron ver nada en el telar, pero callaron y se limitaron a lanzar exclamaciones de admiración, mientras el Ministro describía la maravillosa calidad del "tejido".

La noche anterior al cortejo en que el Emperador luciría sus nuevas vestimentas, los bribones simularon trabajar sin descanso a la luz de las velas, colocaron la "tela" en el piso, daban tijeretazos en el aire y cosían con agujas sin hilo.

Cuando el monarca entró en la sala para vestirse, casi le dio un ataque al no ver ningún traje y escuchar, sin embargo, las alabanzas que hacían sus cortesanos de la "tela".

—Esto es terrible —pensó el Emperador—. Esto es lo peor que me podía pasar. ¿Soy tonto? ¿No merezco ser emperador?, pero en voz alta sólo comentó: ¡Oh, simplemente maravilloso!

Enseguida se sacó sus ropas y los bribones le ayudaron a ponerse las diferentes piezas de su nueva vestimenta.

—Aquí están los pantalones, aquí está la casaca, aquí el manto real, Su Majestad. Están tan finamente tejidos que casi no pesan —explicaban los bribones—.

El monarca dio varias vueltas frente al espejo, como si examinase su nuevo traje, y luego se volvió hacia los cortesanos para escuchar sus opiniones.

—¡Qué bien luce, Su Majestad! ¡Esas son ropas dignas de un soberano! —gritaron todos en coro—.

—Entonces, estoy listo para el cortejo.

Se abrieron las puertas del palacio y dos cortesanos se inclinaron para recoger la "cola del manto" y sostenerla delicadamente entre sus manos. A medida que el Emperador avanzaba por las calles, sus súbditos no se cansaban de exclamar: ¡Qué lindas son las vestimentas del Emperador! ¡Mira, qué fina es su tela y qué maravillosos son los colores de su manto!

En resumen, nadie se atrevió a reconocer que en realidad no veía nada, porque ello habría significado que era tonto o que no se merecía su trabajo. De pronto, un niñito gritó:

—¡Pero si el Emperador anda desnudo!

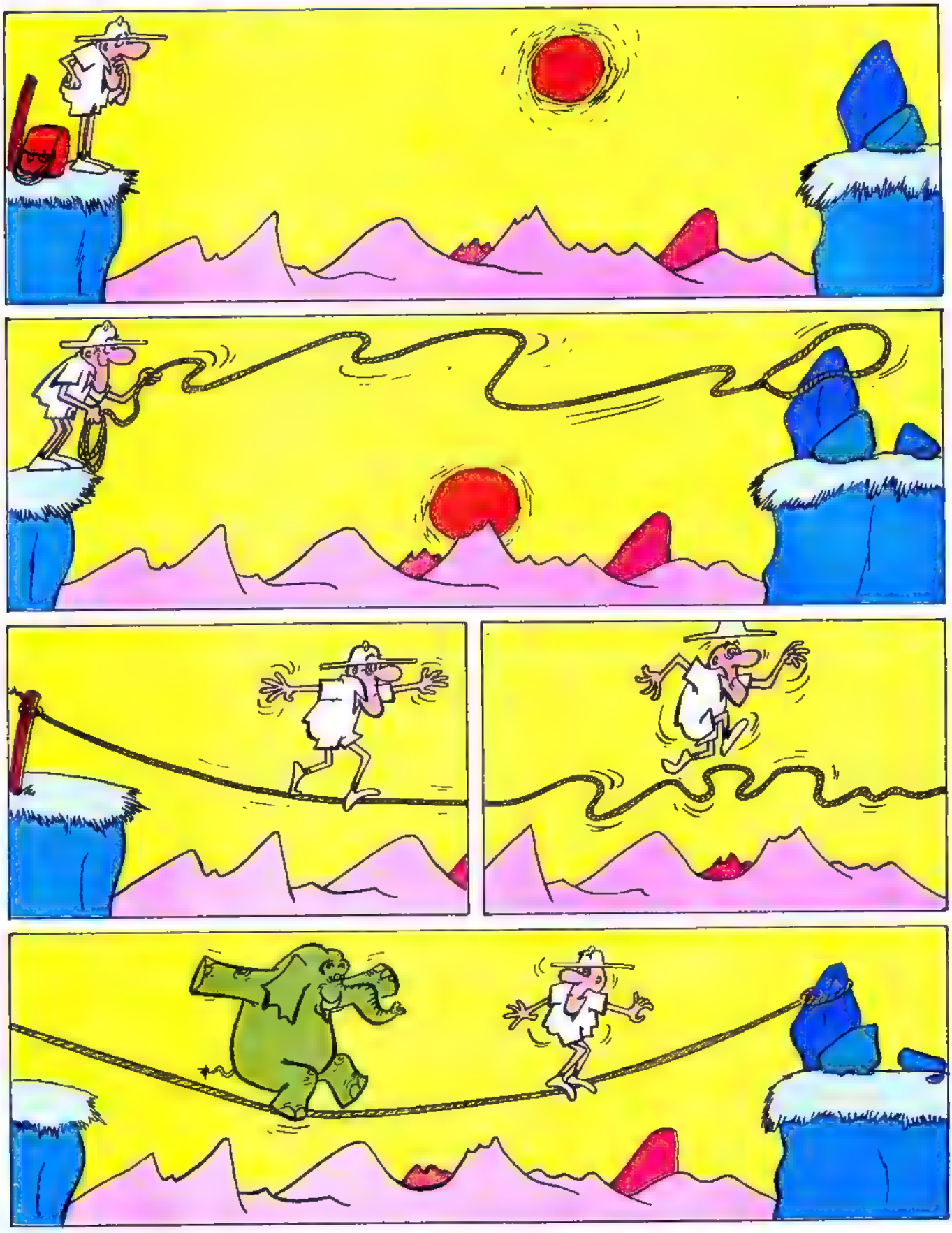
—¡Escuchen la voz de la inocencia! —exclamó su padre—. Y lo que el niño había dicho fue susurrado de oído en oído, hasta que de pronto toda la multitud exclamó.

—¡Pero si está desnudo!

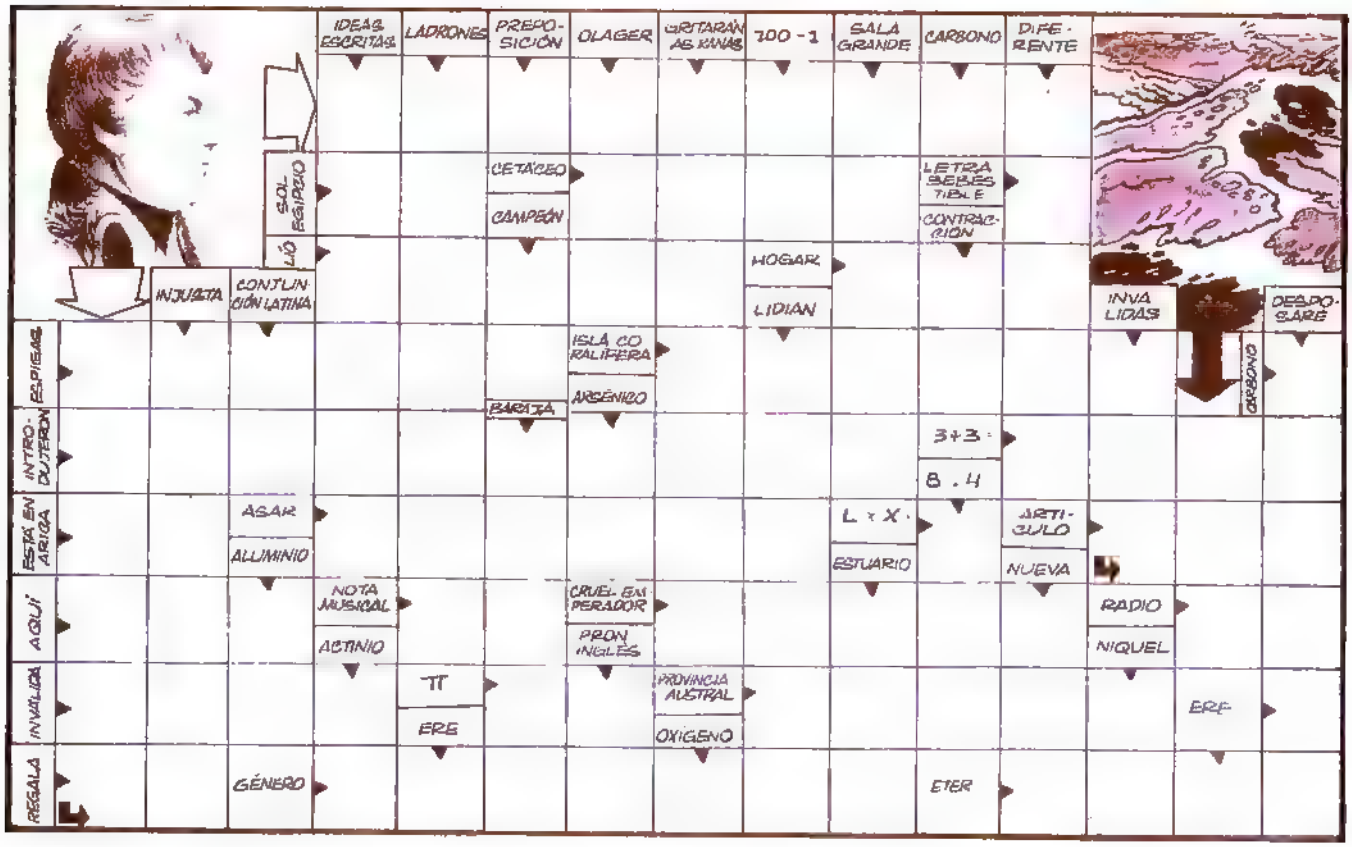
El Emperador se sintió avergonzado, pues se dio cuenta que sus súbditos decían la verdad, sin embargo, no podía simplemente echar a correr y continuó caminando, tratando de mantener su dignidad. Y los cortesanos que le seguían, se esforzaron más que nunca en simular que sostenían la cola, aunque en realidad ni siquiera existía el manto.

FIN

MAX el explorador



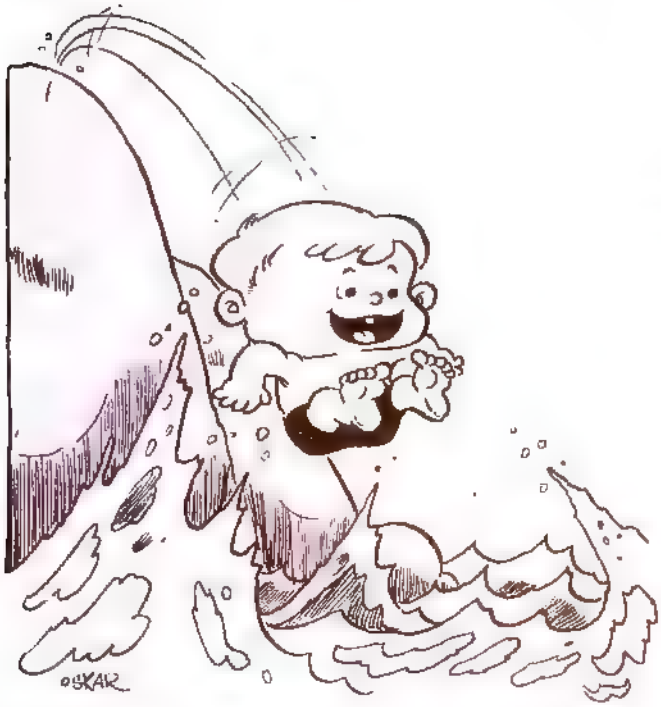
mampatograma



LAS SIETE DIFERENCIAS

(Solución en la pág. 54)

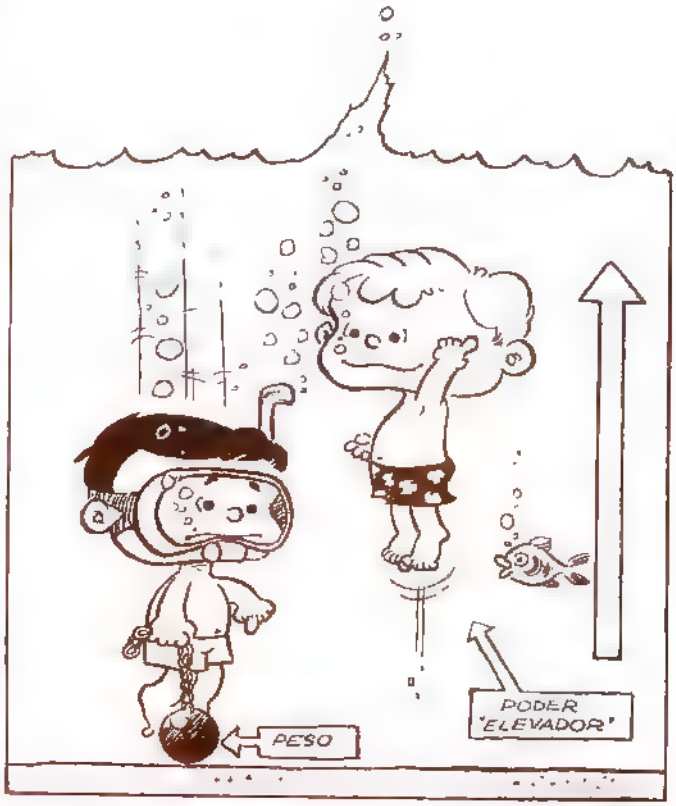
al aire



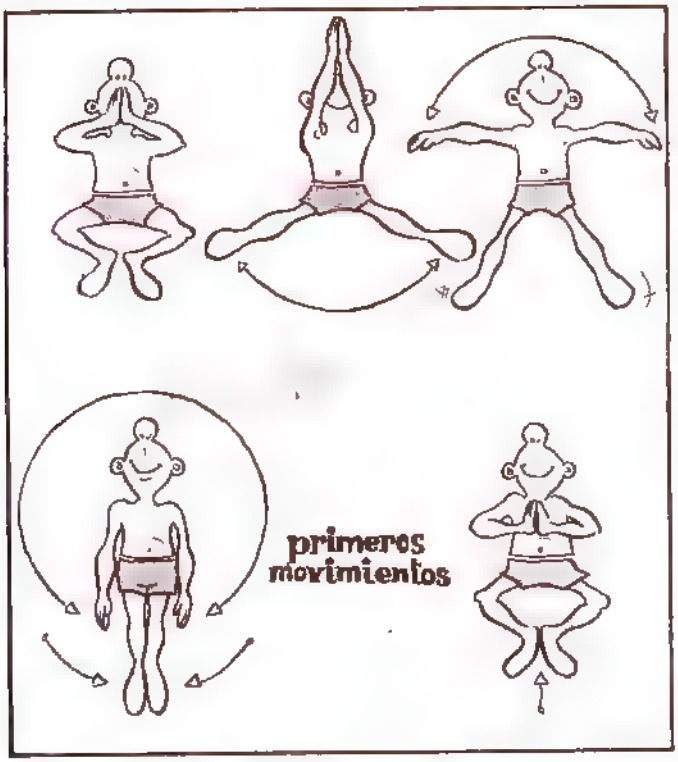
En las vacaciones tendremos oportunidad de meternos al agua, ya sea en la playa, en un lago o río o en la piscina. A muchos niños les da espanto el agua porque no saben nadar y piensan que si se meten adentro se van a ahogar. Aprender a nadar con estilo es un arte, por supuesto, pero la técnica de mantenerse a flote y avanzar en el agua es muy sencilla. Hagan una prueba. Si tiran un perro al agua, verán que sale solo nadando hasta la orilla sin que nadie se lo haya enseñado. Probablemente nosotros haríamos lo mismo si no tuviéramos miedo al agua, porque el instinto nos obligaría a hacer los movimientos adecuados.

Primero que nada, hay que saber que el agua tiene un poder "elevador", es decir, nos empuja hacia arriba para que flotemos. La prueba está que si nos sumergimos bajo el agua, no podremos quedarnos inmóviles sin un peso que nos mantenga allí, porque el cuerpo se va a la superficie. Además, si nos movemos con piernas y brazos como un perrito, aunque sea sin movimientos coordinados, PERO CON CALMA, avanzaremos de todos modos de a poco, aunque parezcamos ranas. Los primeros ensayos para aprender a nadar debemos hacerlos siempre en compañía de personas que puedan enseñarnos y ayudarnos, y en agua tranquila (sin corriente ni olas) que nos lleguen a la cintura aproximadamente. Nadie aprende a nadar en la tina, así es que hay que atreverse a meterse hasta la cintura o el pecho. Si tenemos un flotador de cintura o de ésos que se amarran bajo los brazos, podemos hacer los primeros pasos solos, hasta perderle el espanto al agua. Pero es mejor que nos ayude un amigo, sosteniéndonos con una mano bajo la barbilla mientras mantenemos el cuerpo horizontal sobre el agua. Al principio el amigo puede poner otra mano bajo el estómago del que aprende a nadar, pero después bastará con sostenerle la cabeza fuera del agua. El nadador debe aprender a respirar rítmicamente por la nariz.

Se empieza moviendo sólo los brazos, con tranquilidad y acompasadamente, manteniendo las piernas quietas y bien estiradas. Los dedos de las manos deben estar juntos, para que actúen como paletas o cucharas que tiran el agua hacia atrás, impulsándonos hacia adelante. El primer movimiento de natación que nos conviene aprender es el de las ranas: las manos juntas bajo la barbilla, avanzan cortando el agua al frente, se abren las palmas hacia atrás y se llevan los brazos con un movimiento rápido y arqueado por los lados, hasta que estén en línea con el cuerpo. Es un movimiento circular. Se vuelve a la posición inicial doblando los



libre



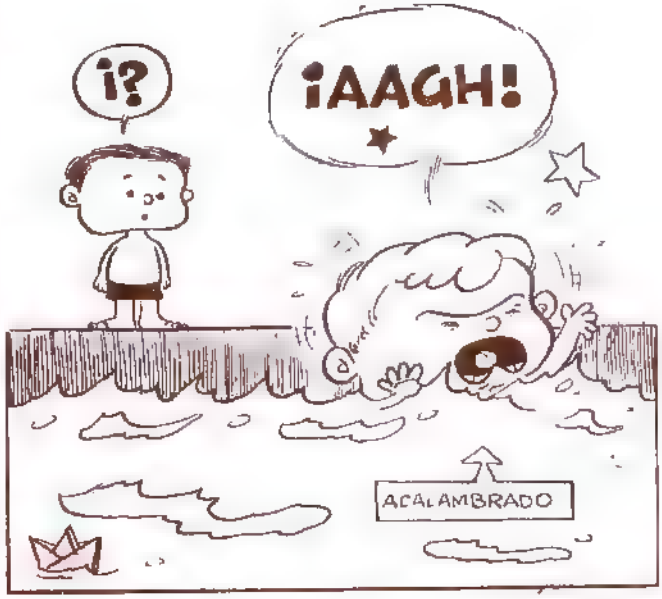
codos y poniendo otra vez las palmas juntas bajo la barbilla.

Las piernas se llevan suavemente hasta el tronco, doblando las rodillas. Los talones deben estar tocándose, con las rodillas y dedos hacia afuera, bien a ras del agua. Después separamos rápidamente las piernas formando un ángulo con el cuerpo, bien separadas. Inmediatamente se juntan las piernas **sin doblar las rodillas**. Después se aprende a coordinar brazos y piernas. Las piernas se llevan hacia atrás (se estiran) cuando giran los brazos. Cuando las piernas se extienden para adelante se extienden los brazos desde la barbilla hacia el frente. Es muy importante que la respiración sea rítmica y se ajuste a los movimientos del cuerpo, para no tragar agua y no jadear. Se inspira aire cuando los brazos están totalmente apartados y se expira durante el resto del movimiento, volviendo a aspirar cada vez que se abran los brazos.

Antes de aprender a nadar es importante descubrir que podemos flotar. Si nos tendemos de espaldas en el agua, con el cuerpo en línea horizontal, totalmente recto y la cabeza hundida hasta las orejas (inclusive) en el agua, teniendo sólo la cara afuera, veremos que parte del pecho, piernas y pies quedan fuera del agua. Se flota más fácilmente con los brazos extendidos en cruz y las palmas hacia abajo. Se puede flotar de boca en la misma postura, reteniendo la respiración. Así veremos que el agua no es peligrosa cuando se la conoce, no se cometen imprudencias y no se pierde la calma. Los que se ahogan en aguas tranquilas casi siempre son personas que han sufrido calambres o bien se han puesto histéricas. Por supuesto la figura cambia totalmente en aguas con corriente, resaca, oleaje, etc. Es muy conveniente aprender a nadar en una piscina o en un lago de aguas mansas.

No hay que meterse al agua hasta hora y media después de almorzar. No son cuentos de las mamás eso de que "hace mal bañarse recién comido". Puede venir un enfriamiento, un calambre o cualquier cosa por el estilo.

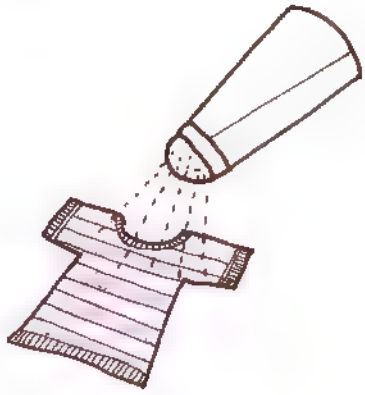
En el próximo número veremos otros aspectos de la natación. Mientras tanto, si tienes la oportunidad, ensaya los movimientos que vimos hoy y aprende a dominar tu temor al agua, metiéndote acompañado y tranquilo en un lugar que no ofrezca peligros.

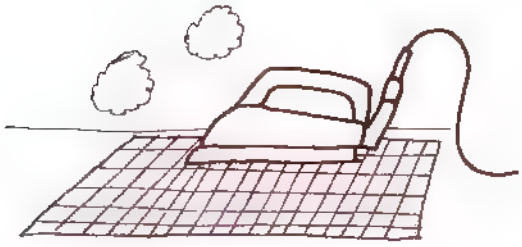


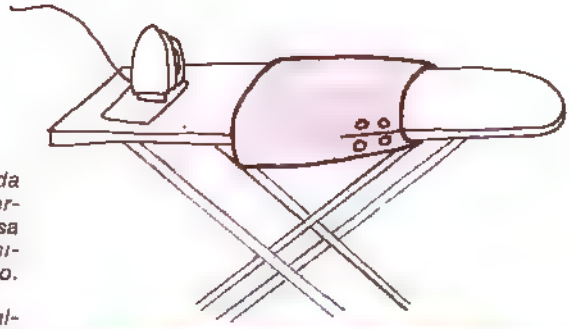
APRENDAMOS A PLANCHAR

① *Recoge la ropa seca y selecciona la ropa que vas a planchar. Debes tener las manos bien limpias para no ensuciar la ropa lavada.*

② *Una vez seleccionada la ropa, róciala con agua limpia*

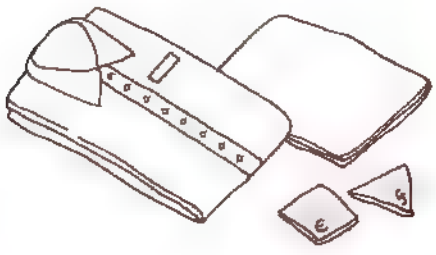






③ *Plancha la ropa que ya está medio húmeda con firmeza y con el calor necesario de acuerdo al tipo de tela que estás planchando. Usa la punta de la plancha para los espacios chicos, como entremedio de botones, por ejemplo.*

④ *La ropa que no se puede abrir totalmente (faldas o algunos vestidos) debes meterla entremedio de la tabla y a medida que vas planchando, la vas girando*

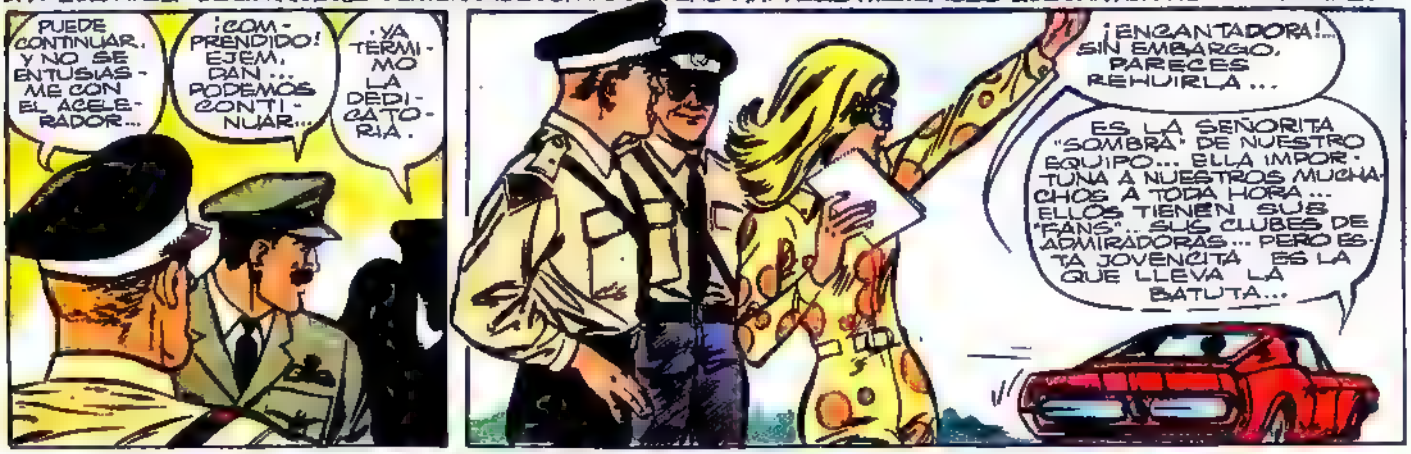


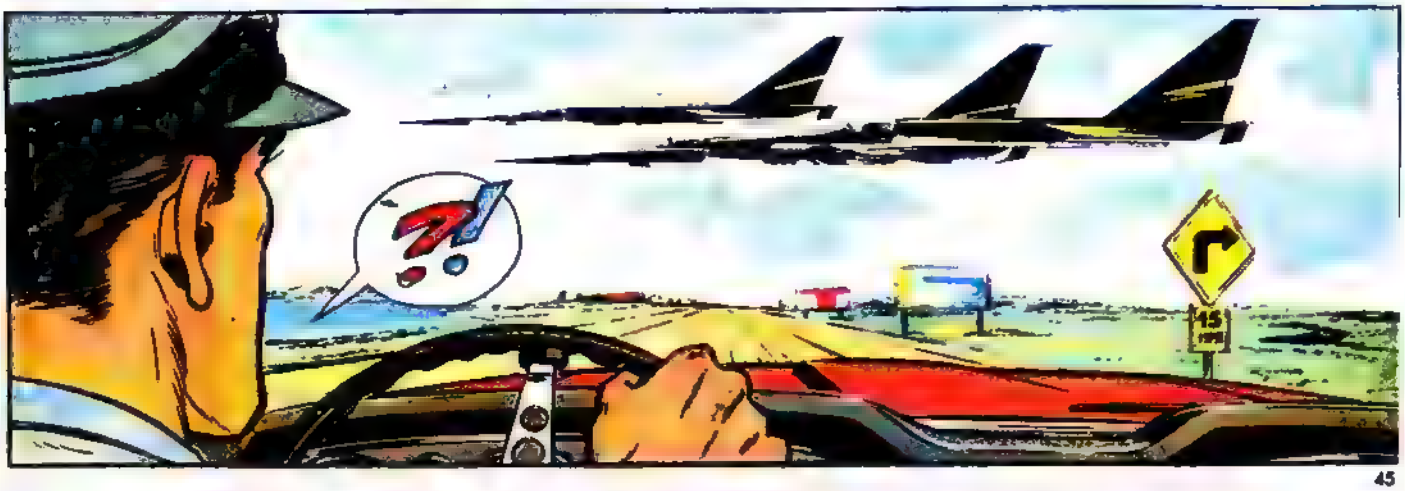
ALGUNOS CONSEJOS:

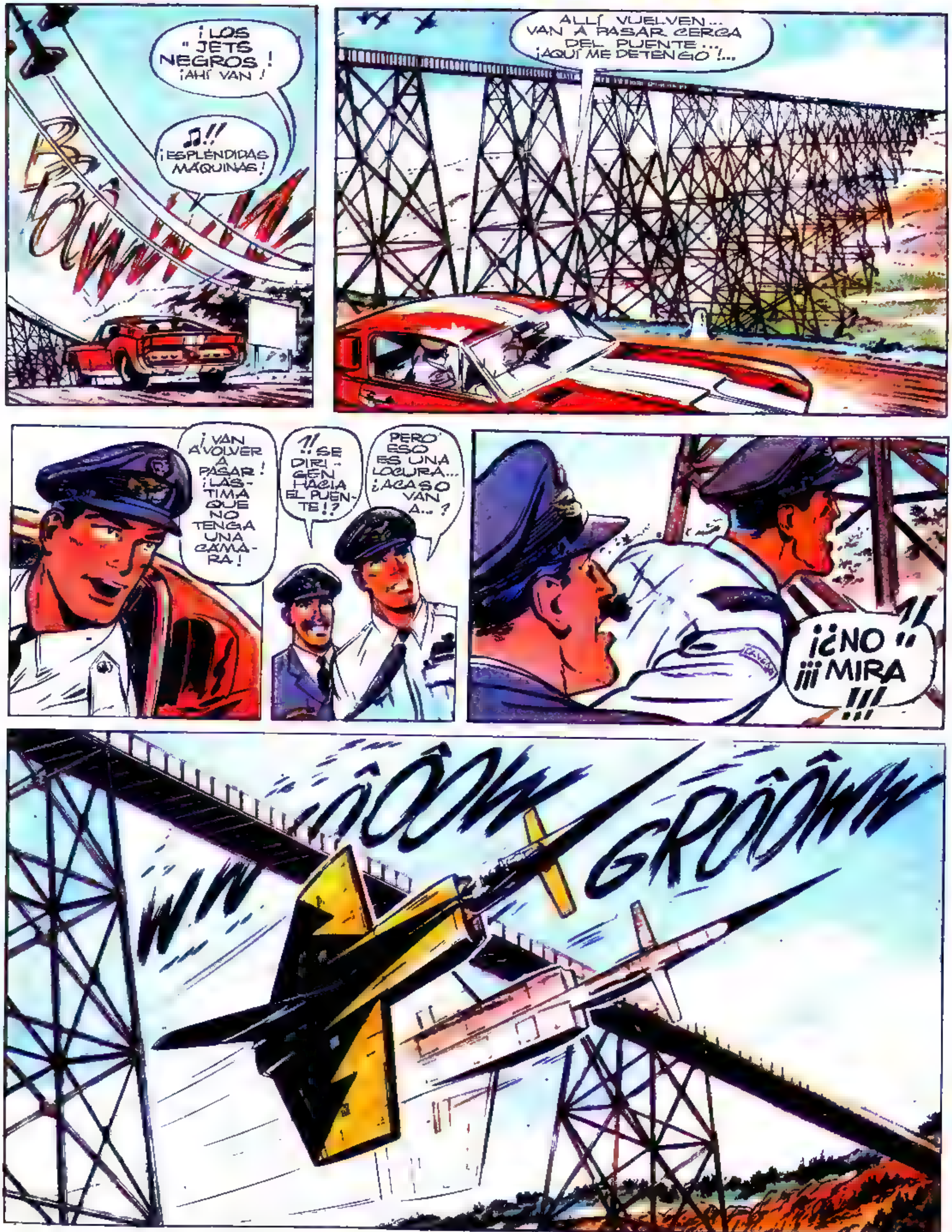
NUNCA planches con las manos mojadas.
No te olvides desenchufar la plancha una vez terminado el trabajo y dejarla sobre algo metálico o en la baldosa, si aún está caliente.
La ropa Nylon NO SE PLANCHA.
La ropa confeccionada con telas de fibras sintéticas como Polycrón, Trevira, Diolen, etc., se planchan con plancha tibia
La ropa de algodón o hilo se plancha con plancha caliente
La ropa de lana se plancha con un paño húmedo entre la ropa y la plancha, y con plancha caliente
Si se te ha pasado la mano en el calor de la plancha y has tostado la ropa, esto sale refregando la mancha con un trapito limpio mojado en agua oxigenada.

DAN COOPER — LOS HOMBRES DE LAS ALAS DE ORO

DAN COOPER HA SIDO LLAMADO CON URGENCIA A CANADÁ. ALLÍ LO ESPERA UN COMANDANTE QUE LE COMUNICA QUE TENDRÁ QUE HACER DE LÍDER DE LOS "CENTENARIOS DORADOS". PERO HAY ALGO MISTERIOSO QUE DAN AÚN NO COMPRENDE...






¡LOS "JETS NEGROS"! ¡AHÍ VAN!
♫!! ¡ESPLÉNDIDAS MÁQUINAS!
ALLÍ VUELVEN... VAN A PASAR CERCA DEL PUENTE... ¡AQUÍ ME DETENGO!...
¡VAN A VOLVER A PASAR! ¡LÁSTIMA QUE NO TENGA UNA CÁMARA!
!! SE DIRIGEN HACIA EL PUENTE!?
PERO ESO ES UNA LOCURA... ¿ACASO VAN A...?
¡¿NO!! ¡¡¡MIRA!!!

LOS HOMBRES DE LAS ALAS DE ORO

DAN COOPER — LOS HOMBRES DE LAS ALAS DE ORO

CONTINUARÁ

LAS NACIONES UNIDAS (II)

Los seis órganos principales de las Naciones Unidas son: la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social, el Consejo de Administración Fiduciaria, la Corte Internacional de Justicia y la Secretaría.

La **Asamblea General**, en la que están representados todos los países miembros, se reúne regularmente una vez al año para discutir y hacer recomendaciones sobre cualquier asunto comprendido en la Carta. También tiene derecho a examinar los poderes y las funciones de los otros órganos de las Naciones Unidas y puede además proponer fórmulas para que los estados miembros cooperen más entre sí en los campos político, económico y social.

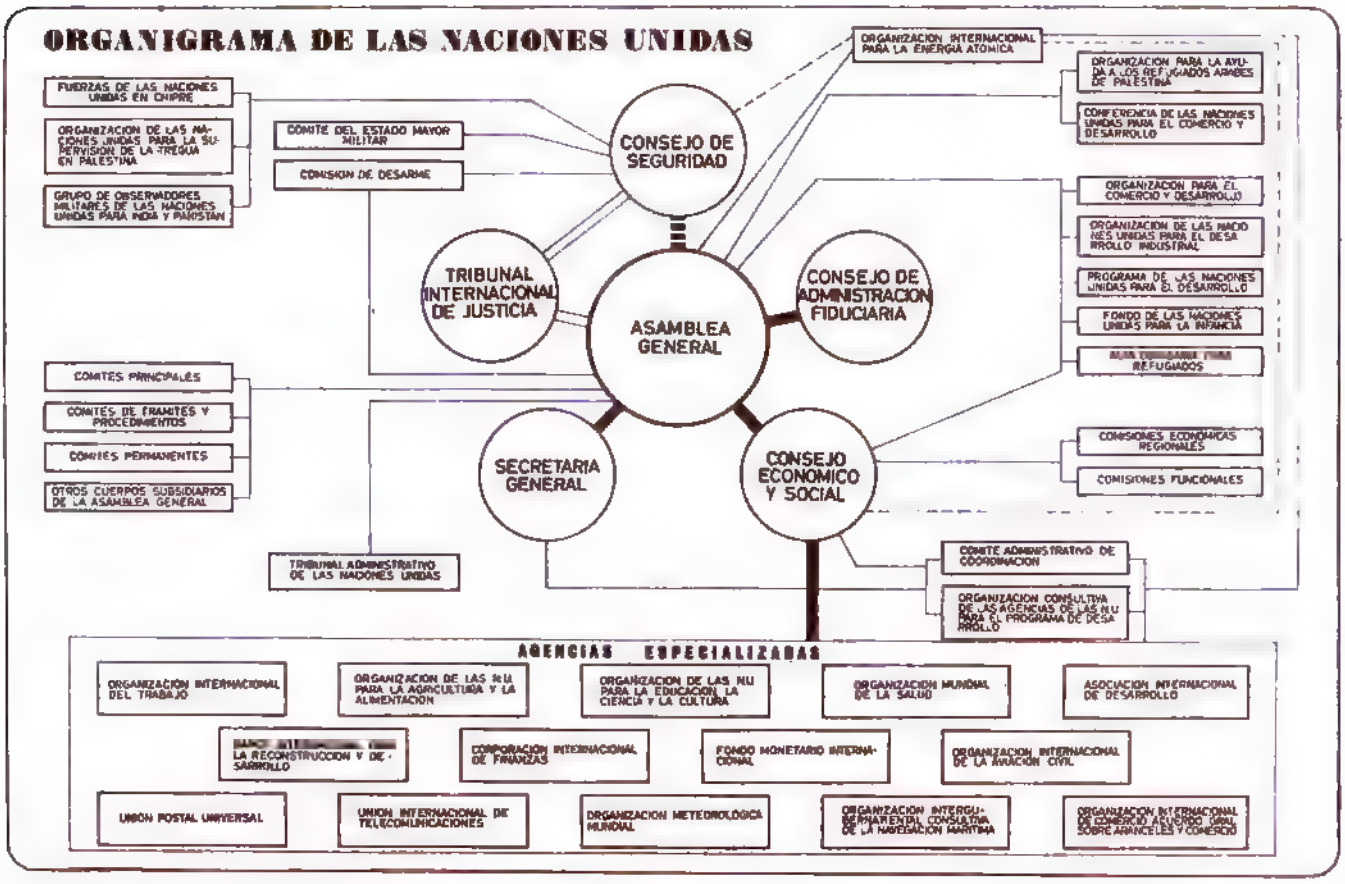
El **Consejo de Seguridad** es el encargado de mantener la paz y la seguridad entre los Estados miembros. Este Consejo está formado por 15 miembros, cinco con carácter permanente (China, Estados Unidos, Francia, el Reino Unido y la Unión Soviética) y el resto los elige la Asamblea General por un período de dos años.

El **Consejo Económico y Social** es el encargado de dirigir y coordinar todas las actividades culturales, económicas y sociales de las Naciones Unidas y sus demás organismos especializados. Entre sus actividades están: planificar el desarrollo económico, la asistencia técnica y financiera de los países en desarrollo, su industrialización, el mejoramiento de la educación, la ayuda a la infancia, la prevención de discriminaciones y la protección internacional a los refugiados. De este consejo depende la CEPAL, que es la Comisión Económica para América Latina.

El **Consejo de Administración Fiduciaria** debe ayudar a la Asamblea General a supervisar la administración o gobierno de determinados territorios que fueron encomendados a las Naciones Unidas. En un comienzo este Consejo se ocupó de 11 territorios que tenía en fideicomiso, pero de éstos 9 son ya independientes.

El **Tribunal Internacional de Justicia** tiene su sede en La Haya, Holanda, y es el principal órgano jurídico de las Naciones Unidas. Se encarga de los problemas legales entre países, como ser la interpretación de un tratado, la violación de un compromiso internacional y qué reparaciones deben fijarse, etc.

La **Secretaría General** la dirige el Secretario General, que es el funcionario más importante de toda la Organización. El Secretario General es el encargado de llevar a la práctica los planes de acción de los demás órganos. Está también facultado para presentar ante el Consejo de Seguridad cualquier asunto que en su opinión amenace la paz mundial.



EL MAS EFICAZ

EL J

En Chile el judo ha ido ganando cada día más adeptos, interesándose grandes y chicos por este deporte. Hace poco se celebró el Campeonato Nacional de Judo por Equipos, en el cual compitieron representantes de Iquique, La Serena, Antofagasta, Santiago y Concepción.

Campeón de 1971 resultó el equipo del Nisei Judo Club de Santiago, cuyos componentes, Michel Konig, Eduardo Novoa, Jaime Fuentes, Hugo Castillo y Gustavo Helberg, ganaron todos sus combates quedando invictos.

El segundo lugar lo ocupó el equipo de la Universidad de Chile, compuesto por Kem Suzuki, Hernán Castillo, Jorge Berríos, Augusto Araya, Oscar Muñoz, quien se lesionó y fue reemplazado en las finales por Goro Suzuki.

Como dijimos anteriormente, el judo es un deporte que se puede practicar desde niño y es así como nos encontramos conque el campeón infantil de 1971 tiene apenas 7 años y hace ya dos años y medio que se inició en el arte de la defensa. Su nombre es Sammy Sauer Knoller y estudia en el Craig House, a cuyo

Jorge Berríos, de la Universidad de Chile, derriba a su adversario con una técnica de cadera

Eduardo Novoa, del Nisei, ejecuta una técnica de mano ("Seoi-Nage").

Hugo Castillo, del Nisei, ejecuta una técnica de cadera durante el campeonato de judo

Gustavo Helberg, del Nisei, lanza espactacularmente a su adversario con una técnica de cadera.

EDIO DE DEFENSA

UDO

Sammy Sauer Knoller es el campeón infantil y tiene apenas 7 años de edad. A la izquierda lo vemos en acción con un adversario de diez años.

club pertenece. Es un rubio, usa anteojos, mide 1,32 m. de estatura y pesa 37 kg. y parece más bien tímido, sin embargo confiesa que todos sus amigos le tienen mucho respeto porque saben que practica judo.

Víctor Cáceres Barrientos tienen actualmente 17 años y ha mantenido su título de campeón juvenil desde que cumplió los 13 años. Es decir, ha ganado los campeonatos de 1968, 1969, 1970 y 1971.

Estudia en el Liceo Miguel Luis Amunátegui (está en cuarto año medio) y pertenece al Nisei Judo Club. Víctor es más bien delgado (estatura, 1,68 m., peso, 62 kg.) y podría ser confundido con un "lolo" de tantos, sin embargo es un joven judoka de muchas condiciones. De carácter tranquilo y alegre, dice que no ha empleado el judo fuera de las competencias y que sólo lo utilizaría en casos extremos si tuviera que defenderse.

Habiéndoles presentado a los campeones de esta rama del deporte en 1971, terminamos esta serie sobre el judo, el arte de defensa de los antiguos guerreros japoneses y que ahora se ha difundido por todo el mundo.

Víctor Cáceres Barrientos tiene actualmente 17 años y ha mantenido su título de campeón juvenil desde que cumplió los 13 años.

JUEGOS

embudos prácticos

MATERIALES a). ENVASES DE SHAMPÚ FAMILIAR PLÁSTICOS QUE ESTEN DESOCUPADOS Y EN BUEN ESTADO. DE GOLLETE NO MUY GRANDE. b). TIJERAS U HOJA DE AFEITAR. c) ALGUNAS PINTURAS DE DISTINTOS COLORES (ESMALTE) d). LÁPIZ

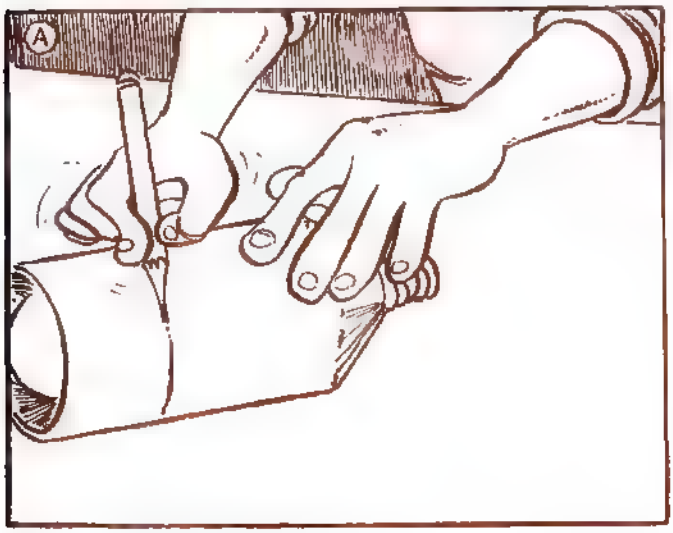
FIG. A SI HAS CONSEGUIDO LOS ENVASES DE SHAMPÚ PROCEDE A MARCARLOS POR EL REDEDOR CON EL LÁPIZ, TENIENDO UNA MEDIDA DE 10 CM. DESDE EL GOLLETE HACIA EL FONDO O LA PARTE INFERIOR DEL ENVASE

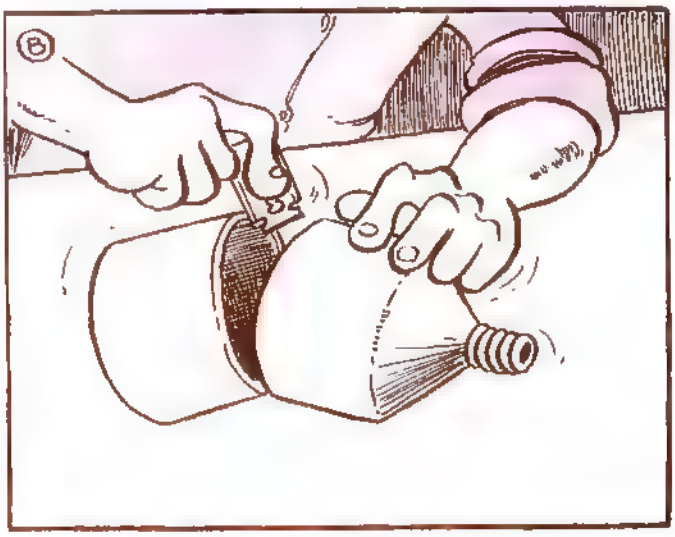
FIG. B- LUEGO, CON TIJERAS O GILLETE, CORTAS LA PARTE MARCADA EN EL ENVASE, SI ERES PEQUEÑO, DÉJALE EL TRABAJITO A TU PADRE, Y NO CORRAS EL RIESGO DE CORTARTE.

FIG C- SI HAS OBTENIDO UN BUEN RESULTADO, PROCEDE A PONERLE NOMBRE A LOS EMBUDOS CON LAS PINTURAS. ("ACEITE", "VINAGRE", CLORO" ETC.)

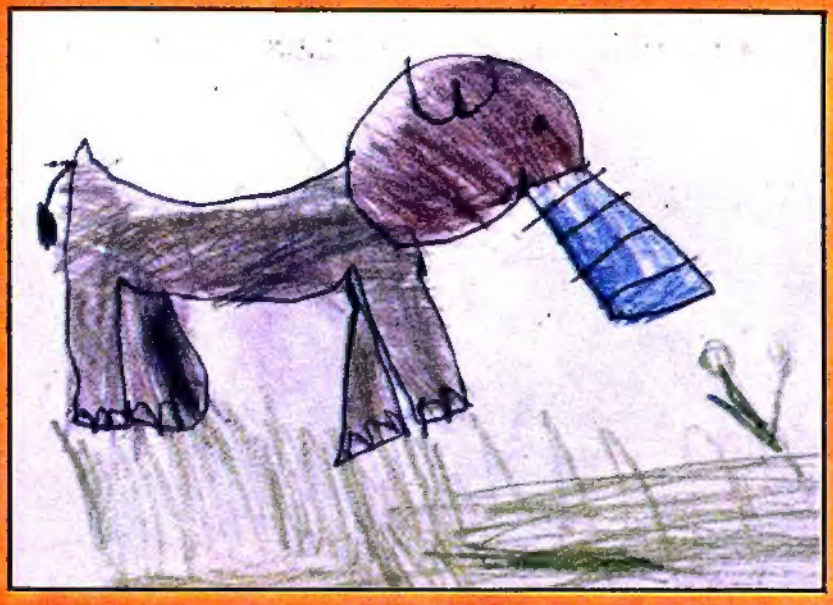
GUILLERMO HERNAN SANDOVAL CARRASCO -13 AÑOS PJE LIMARÍ Nº 76 A Y BERLIN Cº PLACERES VALPSO. 2º AÑO MEDIO. COLEGIO RUBEN CASTRO

PREMIOS: ENTRETENIMIENTOS RADIOELECTRICOS -INICIACIÓN A LA FILATELIA.- MOMENTOS HISTÓRICOS DE ESPAÑA Y AMERICA.





nuestra página

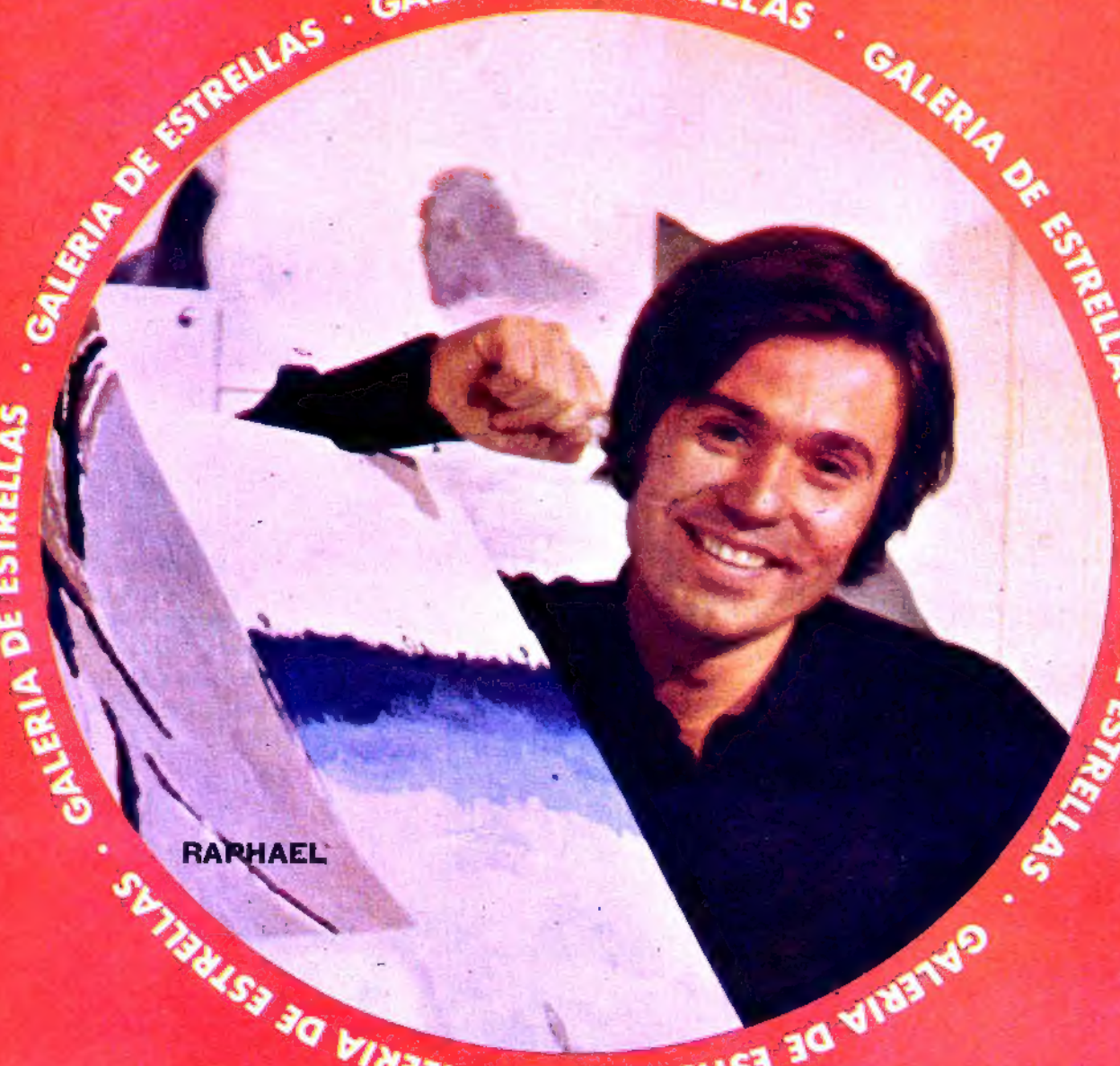


EL ELEFANTITO

Autora: Paula Alviña Walker
Edad: 5 años
Domicilio: Antequera 8454, Las Condes
Libros de Eduteca:
Papel y Tijeras
La Casa y tú
Cuentos y Leyendas

BURRITO

Enrique Hurtado RT
Edad: 7 años
Hernando de Aguirre 1958, Santiago
Colegio San Ignacio
Libros de Eduteca:
Juegos y Pasatiempos
Tu Colección de Minerales
Artes Plásticas de Latinoamérica



SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA Nº 107

SOLUCION DE LAS SIETE DIFERENCIAS:

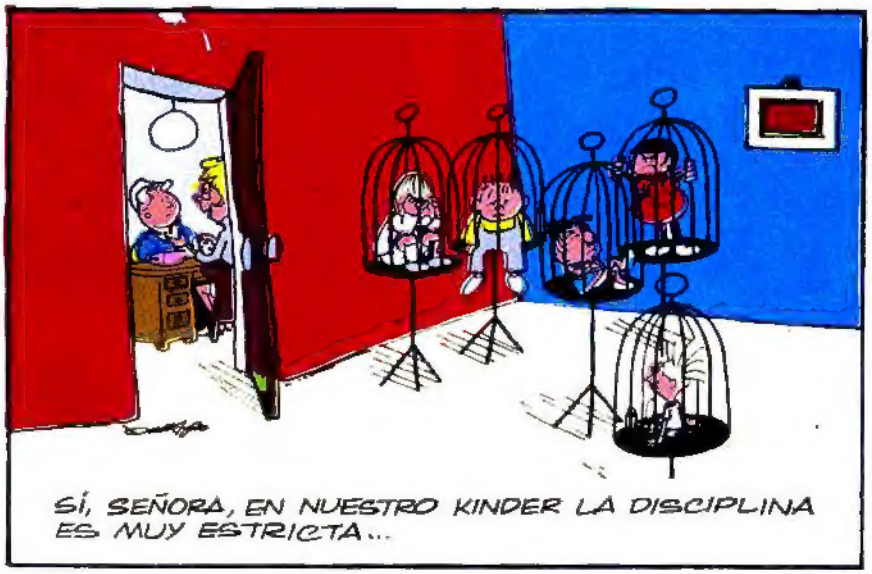
1. El cuadro
2. La manga del vestón
3. El sonido
4. La alfombra
5. La boca de la señora
6. El palo de la escoba
7. El pantalón

ESCONDE LA BOLSA DE AGUA CALIENTE: YA VIENEN LOS TURISTAS.

ZOO
MAMÁ, ME HA SEGUIDO, ¿PUEDO QUEDARME CON ELLA?

ME PUSE LAS CADENAS...

AM-10
SEGÚN LOS CÁLCULOS, DEBERÍAMOS HABER AMARIZADO EN EL OCÉANO PACÍFICO...


SÍ, SEÑORA, EN NUESTRO KINDER LA DISCIPLINA ES MUY ESTRICTA...

ES UNA CONSTRUCCION MUY SÓLIDA, SEÑORES... LE RUEGO NO AFIRMARSE EN EL MURO

BERNARD PRINCE